

ETAPA II N 2

DE

ENERO 2023

ACERO

REVISTA TEÓRICA DEL PML(RC)



EN RESPUESTA AL TROTSKISMO: INMIGRACIÓN Y FRONTERAS ABIERTAS

ROBERTO VAQUERO

LAS PURGAS DE STALIN EN EL EJÉRCITO ROJO:
EL MITO Y LA REALIDAD

VIDAL MARTÍNEZ

LA MULTICULTURALIDAD
EL GRAN FRACASO DE LA IZQUIERDA

IRATI URIARTE



ÍNDICE

1. Editorial De Acero.....	pág 6
2. En respuesta al trotskismo: inmigración y fronteras abiertas.....	pág 8
3. La multiculturalidad: El gran fracaso de la izquierda.....	pág 16
3.1 La inmigración.....	pág 17
3.2 El multiculturalismo como caballo de Troya de discursos reaccionarios.....	pág 20
4. Las purgas de Stalin.....	pág 24
4.1 Las purgas de Stalin en el Ejército Rojo: el mito y la realidad.....	pág 24
6. Armesilla y su grupo: chovinismo, revisionismo y doctrinarismo.....	pág 30
6.1.1 Doctrinarismo.....	pág 33
6.1.2 El modelo de Estado: Federalismo y Centralismo.....	pág 35
6.1.3 ¿Derecho de autodeterminación o privilegio de secesión?.....	pág 38
6.1.4 Otras cuestiones.....	pág 40
6.1.5 A modo de conclusión.....	pág 42
6.2 El derecho de autodeterminación y la revolución democrática en España....	pág 46
6.2.1 Los derechos democráticos y el papel de los comunistas en la revolución democrática.....	pág 47
6.2.2 El derecho de autodeterminación en España.....	pág 53
6.2.3 ¿Qué opina realmente <i>La Razón Comunista</i> sobre el derecho a la autodeterminación?.....	pág 62
6.3 Algunos apuntes sobre el "antifederalismo" de La Razón Comunista.....	pág 66
6.4 El socialismo "netamente español" de Vanguardia Española.....	pág 72
6.4.1 En defensa del legado de los comunistas españoles.....	pág 73
6.4.2 La parodia armesillista del culto a la personalidad.....	pág 74
6.4.3 La esencia anticomunista del "socialismo netamente español" y el proyecto político de Vanguardia Española.....	pág 76

6.4.4 El programa político de Vanguardia Española.....pág 81



EDITORIAL DE ACERO

Desde la Secretaría Ideológica del Partido Marxista Leninista (Reconstrucción Comunista) nos complace presentar el segundo número de nuestro órgano teórico *De Acero*, en su II Etapa, en esta ocasión, con artículos que creemos serán de un interés especial para nuestros lectores.

En primer lugar, debemos reseñar la participación de nuevos colaboradores en este nuevo número de la revista, como producto del desarrollo de un trabajo ininterrumpido por parte de la Secretaría para, a pesar de las dificultades, seguir ampliándose y mejorar en todos los sentidos. La formación, para nuestro Partido, sigue siendo una prioridad ineludible, y los contenidos de esta revista son el mejor ejemplo de ello. Nos complace contar cada vez con más camaradas capacitados para aportar al órgano teórico de nuestra organización.

Para nosotros es más necesario que nunca seguir desarrollando un trabajo teórico marxista que aborde las dificultades y los problemas que sufre la clase obrera en la actualidad, problemas ignorados por quienes dicen defender a los trabajadores, que se quedan de brazos cruzados ante la decadencia y el inmovilismo que nos toca vivir hoy en día. El marxismo debe ser una herramienta de transformación, algo vivo, que no se limite a la letra muerta y enfrente la realidad sin complejos ni medias tintas.

Es por esta razón que el artículo central de este número de *De Acero*, bajo el título “En respuesta al trotskismo: inmigración y fronteras abiertas”, afronta una problemática que sigue siendo objeto de criminalización por parte de la izquierda del sistema, inclusive los que se autodenominan comunistas, como es el fenómeno de la inmigración masiva. Un problema ante el cual su única respuesta es alinearse con el discurso *bienqueda* de la patronal y los organismos imperialistas, los cuales solo buscan aumentar la explotación de los trabajadores, vengan de donde vengan. Ante las acusaciones de “fascistas” por



parte de quienes defienden la propuesta de las fronteras abiertas, analizamos la postura que mantuvieron los revolucionarios rusos sobre la inmigración y la necesidad de que los comunistas tomemos una posición clara respecto a este problema de rabiosa actualidad.

Abordando también esta temática, el artículo titulado “La multiculturalidad: el gran fracaso de la izquierda” presenta una crítica a este concepto tan defendido por esa nueva izquierda, que con la careta de humanista embellece la realidad dramática que viven los trabajadores en España, profundizando aún más los problemas relacionados con este fenómeno. Los comunistas debemos dar un paso al frente y analizar desde el materialismo dialéctico esta problemática cada vez más presente y perjudicial para el futuro de nuestro país y el movimiento revolucionario en general.

En este número también hemos decidido incorporar dos artículos de carácter histórico. Uno de ellos, analizando el impacto del imperialismo norteamericano en Filipinas, como un ejemplo más del rostro sanguinario y depredador del sistema capitalista. Por otro lado, un análisis de los mitos relacionados con las purgas llevadas a cabo por Stalin en el Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial.

Finalmente, presentamos una crítica a los posicionamientos chovinistas y anticomunistas de una organización que, a pesar de su nula relevancia en el panorama actual, invierte sus esfuerzos en deformar el marxismo y atacar las posiciones de los comunistas que apostamos por una solución revolucionaria al problema nacional en España.

Esperemos que este número de *De Acero* sea de vuestro agrado.

Secretaría Ideológica del PML(RC)



EN RESPUESTA AL TROTSKISMO: INMIGRACIÓN Y FRONTERAS ABIERTAS

Llegó a mis manos hace unos días un artículo difamatorio de un trotskista posmoderno publicado en *Izquierda Diario*¹. Un presunto diario que en realidad es una página de propaganda del revisionismo posmoderno y que, además, bajo sus siglas se esconde un grupúsculo trotskista con aspiraciones internacionales, Fracción Trotskista Cuarta Internacional. Sé que parece una cosa de broma, típica de *La vida de Brian*, pero no, ellos creen que son una organización política.

Su línea editorial es la del posmodernismo que llega de EE.UU., como buenos trotskistas, siguen al servicio de los imperialistas. Ya lo hicieron en los inicios del proceso revolucionario soviético sabotando y asesinando. Una vez derrotados, continuaron haciendo el trabajo de “oposición” al servicio del imperialismo norteamericano y ahora son los promotores de los dogmas de fe del pensamiento único del sistema. Como buenos perros del sistema, ahora nos señalan para hacernos pasar por lo que en realidad son ellos, unos reaccionarios, aunque en su caso disfrazados con purpurina.

El artículo que este autor nos dedica es un galimatías sin sentido que comienza llamando “estalinista” al Frente Obrero. Esto demuestra que ni siquiera tiene nivel para diferenciar un frente de un partido; quiere “desmontarnos” y no sabe ni qué somos ni nuestras posiciones. El Frente Obrero no es comunista, aparte, por supuesto, de que el estalinismo es un invento de los trotskistas para criminalizar el comunismo, por lo que difícilmente podría ser “estalinista”. Tendría que haberse referido en todo caso al PML(RC). De todas formas, que un trotskista hable de sectas hace que me entre un ataque virulento de risa, ya que precisamente ellos han sido denunciados como

1 *El Frente Obrero a favor del cierre de fronteras y los controles migratorios*. *Izquierda Diario*. <https://www.izquierdadiario.es/El-Frente-Obrero-a-favor-del-cierre-de-fronteras-y-los-controles-migratorios>.



tal por parte de todos los movimientos revolucionarios de todos los países. Intentar vender periódicos se les ha subido a la cabeza.

Por supuesto, su artículo es un refrito de citas en un intento de hacer una falacia de autoridad para dejarnos en evidencia, si lo dijo Lenin ya estamos condenados. Pero lo que está claro es que son citas mutiladas, que ni siquiera entienden y que me voy a encargar de demostrar que incluso les dejan en evidencia. Es lo que tiene estudiar el marxismo como si fuera un dogma, una religión recitando versículos. Hay que primar el marxismo vivo, creativo, a la letra muerta, más si ni siquiera lo entienden y además tienen un repertorio tan corto.

Vistas sus limitaciones en cuanto a conocimiento histórico del propio proceso revolucionario soviético y de los debates que se produjeron, le recomendaría que comience de nuevo a estudiar marxismo y la propia historia del movimiento revolucionario, pero como no lo va a hacer, que por lo menos amplíe su Word de citas –sí, lamentablemente existe gente con compendios de citas para debates entre indigentes mentales, y así evitan exponerse de esta forma–.

Comienza sus ataques mediante una cita de Marx, la cual no cita bien y no referencia. Me he molestado en buscar la original y citarla correctamente para que el lector pueda acceder al texto completo:

En segundo lugar, la burguesía inglesa, además de explotar la miseria irlandesa para empeorar la situación de la clase obrera de Inglaterra mediante la inmigración forzosa de irlandeses pobres, dividió al proletariado en dos campos enemigos. El ardor revolucionario del obrero celta no se une armoniosamente a la naturaleza positiva, pero lenta, del obrero anglosajón. Al contrario, en todos los grandes centros industriales de Inglaterra existe un profundo antagonismo entre el proletario inglés y el irlandés. El obrero medio inglés odia al irlandés, al que considera como un rival que hace que bajen los salarios y el standard of life. Siente una antipatía nacional y religiosa hacia él. Lo mira casi como los poor whites de los Estados meridionales de Norteamérica miraban a los esclavos negros. La burguesía fomenta y conserva artificialmente este antagonismo entre los proletarios dentro de Inglaterra misma. Sabe que en esta escisión del proletariado reside el auténtico secreto del mantenimiento de su poderío.²

En primer lugar, quiero dejar claro que los procesos migratorios que se están viviendo en Europa en 2022 son cualitativamente diferentes a los que se produjeron en el siglo XIX en Irlanda. En segundo lugar, nosotros esta-

2 Marx, K. (1870). *Extracto de una comunicación confidencial*. Ediciones Bandera Roja. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/educ70s.htm>.

mos totalmente de acuerdo con Marx. Nosotros hablamos de integrar a los inmigrantes a todos los niveles, esto incluye, por supuesto, que tengan unas condiciones dignas de vida y trabajo. Nuestras apuestas buscan la integración; las suyas de fronteras abiertas, la marginalidad, la explotación y la segregación en guetos. Ellos son los reaccionarios. Para conseguir nuestros objetivos apostamos, por supuesto, por un control de fronteras y una inmigración ordenada y supeditada a la capacidad de absorber inmigrantes del país, lo contrario sería vivir en la anarquía, en el sentido más despectivo del término. Estos trotskistas hablan de socialismo y de planificación económica y luego promueven que no se sepa ni qué población existe en el país y contribuyen a la existencia de guetos y marginalidad.

Un par de párrafos después –ya no es que no sepa citar, es que parafrasea sin citar ni lo que dijo el autor–, entramos en sus interpretaciones, que como podéis imaginar no es que sean precisas que digamos. De hecho, altera el orden. Las citas originales de Lenin que ha intentado parafrasear serían la siguientes:

La burguesía azuza a los obreros de una nación contra los de otra, tratando de dividirlos. Los obreros conscientes, comprendiendo que es inevitable y progresiva la destrucción de todas las barreras nacionales por el capitalismo, procuran ayudar a la ilustración y organización de sus camaradas de los países atrasados .³

Totalmente de acuerdo. De hecho, es lo que decimos siempre: el inmigrante es una víctima del capitalismo, que promueve que emigre para abaratar los salarios de los trabajadores autóctonos. Por ello, los obreros deben unirse contra el auténtico enemigo: el capitalismo. Pero esto no significa que haya que hacerlo de manera anárquica siguiendo los designios del gran capital como hacen estos trotskistas.

Ya que me van a llamar rojipardo por esto, voy a mostrar lo que decía Marx sobre la cuestión, no vaya a ser que para esta gente fuera el primer rojipardo de la historia:

Frente a la fuerza del capital, la fuerza humana individual ha desaparecido, y el obrero no es en las fábricas más que un engranaje de la máquina. Para reconquistar su individualidad, los obreros deben unirse y constituir sindicatos para defender su salario y su vida; hasta aquí estas asociaciones han conservado un carácter más o menos local; sólo el capital ve crecer

³ Lenin, V. (1984). *El Capitalismo y la inmigración de los obreros*. En M. Kuznetsov (Ed.), V.I.Lenin Obras Completas (Tomo 24). Progreso Moscú. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/progreso/tomo24.pdf> (trabajo original publicado en 1913).



su fuerza cada día, gracias a los nuevos descubrimientos y avances de la industria, por lo que un gran número de sindicatos nacionales entran en un estado de impotencia. Si se estudian las luchas de la clase obrera inglesa, se advierte que los patronos de las fábricas, para resistir a sus obreros, hacen llegar del extranjero trabajadores para hacerles producir mercancías por salarios menos altos. Frente a esta situación, la clase obrera, si quiere proseguir su lucha con algunas posibilidades de éxito, debe transformar sus asociaciones nacionales en asociaciones internacionales .⁴

Adelantándome a lo que sé que van a decir ante esto, quiero dejar claro que nosotros defendemos la creación de una nueva internacional y que exista una cooperación sindical internacional. Ser internacionalista no significa denostar la realidad material y caer en el globalismo capitalista de las fronteras abiertas; nosotros defendemos la planificación, no la anarquía.

Esta sería la segunda cita:

No cabe duda de que sólo la extrema miseria obliga a la gente a abandonar su patria y de que los capitalistas explotan con la mayor desvergüenza a los obreros inmigrantes. Sin embargo, sólo los reaccionarios pueden cerrar los ojos ante la significación progresista de esta migración moderna de los pueblos. No es ni puede ser posible redimirse de la opresión del capital sin el sucesivo desarrollo del capitalismo, sin la lucha de clases, que es consecuencia suya. Y precisamente en esta lucha incorpora el capitalismo a las masas trabajadoras de todo el mundo, quebrando la rutina y la rudeza de la vida local, rompiendo las barreras y los prejuicios nacionales y agrupando a los obreros de todos los países en las grandes fábricas y minas de América, Alemania, etc.⁵

Al autor del artículo se le olvida decir que el texto que cita es de 1913, que en el periodo prerrevolucionario existió un debate en el que se mantuvieron posiciones favorables a la no existencia de fronteras. Pero la realidad se impuso posteriormente y esas posiciones fueron superadas, ya que, como veremos a continuación, el propio Lenin apostó por unas fronteras fuertes y por el control migratorio⁶. Debía ser otro peligroso rojipardo para ellos.

4 Marx, K. (1867). *Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores a las secciones, a las sociedades cooperativas y a todos los trabajadores*. Editions Internationals Sedov. <http://grupgerminal.org/?q=system/files/1867-07-09-manifestoc-gait-marx.pdf>.

5 Lenin, V. (1984). *El Capitalismo y la inmigración de los obreros*. En M. Kuznetsov (Ed.), V.I.Lenin Obras Completas (Tomo 24). Progreso Moscú. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/progreso/tomo24.pdf>.

6 Nizhny Novgorod. Organización Pública Regional de Veteranos del Servicio

A este trotskista se le ha olvidado también la relación entre teoría y práctica y el paso de la primera por el criterio de certeza. También se le ha olvidado las opiniones de Lenin sobre Trotsky.

En primer lugar, vamos a mostrar algunos extractos del Reglamento sobre la protección de las fronteras estatales de la URSS de 1927 para ver cómo eran las afamadas “fronteras abiertas” en la URSS:

Las personas que han cruzado o intentan cruzar la frontera estatal de la URSS fuera de los puntos establecidos para el cruce, o al menos por estos últimos, pero de forma ilegal, son reconocidos como infractores fronterizos, detenidos por los guardias fronterizos de la Administración Política Estatal Conjunta y, en los casos apropiados, responsabilidad penal, de conformidad con la legislación de la URSS y las repúblicas de la Unión.⁷

Las “fronteras abiertas” en pleno poder... esta es la realidad que se desarrolló en la URSS. El debate previo a la revolución se saldó con esta posición superando también el desprecio hacia lo nacional, diferenciándolo del nacionalismo. Ellos se declararon patriotas revolucionarios.

He empezado citando algo del periodo de Stalin para que los trotskistas se hagan ilusiones de que van a poder salir de esta diciendo que con Stalin ya era todo distinto, por eso ahora vamos a hablar de qué pasó en 1918 con Lenin:

El 28 de mayo de 1918, el Consejo de Comisarios del Pueblo discutió un proyecto de decreto sobre el establecimiento de una guardia fronteriza y lo adoptó con enmiendas menores. El decreto señaló que la guardia fronteriza se estableció bajo el Comisariado Popular de Finanzas. Se le confía la tarea de proteger los intereses fronterizos de la RSFSR, y dentro de la franja fronteriza, proteger la persona y la propiedad de los ciudadanos. Sus principales responsabilidades eran:

- a) ... impedir el transporte secreto de mercancías y el paso secreto de personas a través de las fronteras terrestres y marítimas de la República Federativa Socialista Soviética de Rusia;
- b) protección contra el robo de los recursos hídricos en nuestras aguas fronterizas y territoriales;

Fronterizo "Guardia Fronteriza de Nizhny Novgorod" (s.f.). *Capítulo 7. Creación de la guardia fronteriza soviética* (1917-1924). <http://xn--80afaddfnecahkg3akbiaetpiq8m.xn--plai/stranicy-istorii/epizody-pogranichnoj-istorii/glava-7-sozdanie-sovetskoj-pogranichnoj-oxrany-1917-1924-g-g.html>.

⁷ Reglamento sobre la protección de las fronteras estatales de la URSS. 1927 (s.f.). <http://museumreforms.ru/node/13978>.



- c) supervisión del cumplimiento de las normas de navegación internacional en los ríos fronterizos;
- d) la protección de nuestros pescadores e industriales en los mares, lagos y ríos fronterizos;
- e) proteger nuestros pueblos fronterizos de ataques de ladrones y tribus nómadas;
- f) implementación de cuarentena fronteriza en casos necesarios, etc.⁸

Aquí podemos observar de forma clara que fue bajo el liderazgo de Lenin cuando se superó la posición de las fronteras abiertas y se apostó por un control férreo de las mismas. Llegan a hablar de “cuarentena fronteriza”. Es decir, cuando llegaron al poder se dieron cuenta de que era algo irrealizable y absurdo. ¿Cómo van a controlar que no se infiltren espías y provocadores si no hay fronteras? La revolución hubiera durado tres días en caso contrario. Pueden mutilar y sacar la realidad de contexto para defender sus posicionamientos infantiles e izquierdistas, pero la realidad, la historia de la Revolución rusa, está al alcance de todos. Las fronteras abiertas son imposibles de adaptar en las condiciones materiales existentes, viven en un mundo de fantasía, aunque sus políticas nos llevarían inexorablemente a uno de terror.

Las fronteras soviéticas fueron férreas y seguras, ante el desarrollo de las agresiones imperialistas se vieron obligados a defenderse en todos los ámbitos, y esta defensa pasaba obligatoriamente por reforzar el control fronterizo.

El tipo de acción constante y principal de las tropas fronterizas soviéticas fue el servicio diario de protección de la frontera, reprimiendo todo tipo de intentos de violarla. Cada año, decenas de miles de personas intentan cruzar ilegalmente la frontera. Casi dos tercios de los infractores eran desertores que esperaban encontrar trabajo temporal en la RSFSR. En el Lejano Oriente y Siberia, los campesinos cruzaron la frontera con el propósito de cosechar heno, talar, cazar y pescar. Los residentes de los estados vecinos penetraron en las zonas fronterizas para visitar a sus familiares. Y, sin embargo, una parte significativa de los perpetradores eran contrabandistas. Bajo la apariencia de desertores y contrabandistas, espías, terroristas y sabotadores intentaron cruzar la frontera del estado soviético. Numerosas formaciones de nacionalistas irrumpieron a través de la frontera.⁹

8 Nizhny Novgorod. Organización Pública Regional de Veteranos del Servicio Fronterizo "Guardia Fronteriza de Nizhny Novgorod" (s.f.). *Capítulo 7. Creación de la guardia fronteriza soviética (1917-1924)*. <http://xn--80afaddfnecahkg3akbiaetpiq8m.xn--plai/stranicy-istorii/epizody-pogranichnoj-istorii/glava-7-sozdanie-sovetskoj-pogranichnoj-oxrany-1917-1924-g-g.html>.

9 Nizhny Novgorod. Organización Pública Regional de Veteranos del Servicio

La posición de los soviéticos no puede ser más clara, hay un cambio evidente con respecto a algunas posiciones que defendieron con anterioridad, entre otras, la expuesta en el artículo de 1913. Se habla directamente de represión y lucha contra la inmigración ilegal. Para defender las posiciones globalistas sobre las fronteras abiertas, en ocasiones, se muestran imágenes de refugiados o exiliados, incluidos españoles, en la URSS por situaciones de guerra. He de recordar que eso era inmigración legal y ordenada. La URSS planificaba su economía y sus recursos, en su interior no cundía la anarquía.

La visión occidental sobre las fronteras soviéticas era que estaban blindadas, eran herméticas, de difícil traspaso y se llegó a hablar de que eran impermeables. Toda la visión defendida por estos sujetos de que la URSS era un paraíso migratorio y del amor libre está basada en mentiras. Recomiendo encarecidamente que se recurra a las fuentes primarias de la época.

Después de hacer todo el despliegue de citas y argumentaciones falsas, este trotskista termina su artículo con más citas de revisionistas posmodernos intentando fallidamente vincularlos a Marx y Lenin. Por supuesto, nos señalan como rojipardos sin aducir nada más que mantras vacíos y apostando por la dicotomía izquierda-derecha, que ya está ampliamente superada. Hasta un renegado, revisionista y traidor como Trotsky se revolvería en su tumba de ver en qué han acabado los suyos.

He de agradecerles que alguien que no sabe ni de lo que habla nos haya intentado hacer un artículo “desmontándonos”, pues me ha permitido hacer públicos argumentos y posiciones que hasta después de nuestro Congreso de junio jamás hubiera podido realizar. Lo cual nos es muy positivo, más teniendo en cuenta el bajo nivel argumentativo que han mostrado. Este artículo ayudará a nuestras bases a prepararse para los debates que vendrán con gente más formada y capacitada. La batalla contra el posmodernismo y los reformistas continúa y debemos prepararnos para cumplir con nuestro deber histórico en la lucha por la transformación de la sociedad.

Roberto Vaquero

Fronterizo "Guardia Fronteriza de Nizhny Novgorod" (s.f.). *Capítulo 7. Creación de la guardia fronteriza soviética* (1917-1924). <http://xn--80afaddfnecahkg3akbiaetpiq8m.xn--plai/stranicy-istorii/epizody-pogranichnoj-istorii/glava-7-sozdanie-sovetskoj-pogranichnoj-oxrany-1917-1924-g-g.html>.



Referencias

Añorve, D. (2010). La transformación del concepto frontera en la transición de la URSS a la Federación Rusa: Implicaciones para la supervivencia del Estado. *Estudios Fronterizos*, 11. <https://drive.google.com/file/d/1i-Il-7jFwKS47bcYzvT7jskkQXqoco2vb/view>

Creación de la guardia fronteriza soviética (1917-1924). (s. f.). [Nizhny Novgorod. Organización Pública Regional de Veteranos del Servicio Fronterizo «Guardia Fronteriza de Nizhny Novgorod»]. Recuperado 19 de mayo de 2022, de <http://xn--80afaddfnecahkg3akbiaetpiq8m.xn--plai/stranicy-istorii/epizody-pogranichnoj-istorii/glava-7-sozdanie-sovetskoj-pogranichnoj-oxrany-1917-1924-g-g.html>

Lenin, V. I. (1984). El Capitalismo y la inmigración de los obreros. En M. Kuznetsov (Ed.), *V. I. Lenin Obras Completas: Vol. Tomo 24*. Editorial Progreso. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/progreso/tomo24.pdf>

Marx, K. (2002). Extracto de una comunicación confidencial. *Marxists Internet Archive*. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/educ70s.htm>

Marx, K., & Engels, F. (1976). Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores a las secciones, a las sociedades cooperativas y a todos los trabajadores. En R. Dangeville (Ed.), *El sindicalismo. Teoría, organización, actividad* (p. 646). Editorial Laia. <http://grupgerminal.org/?q=system/files/1867-07-09-manifestocgait-marx.pdf>

Reglamento sobre la protección de las fronteras estatales de la URSS. (1927). *Museo P. Stolypin de la Historia de las Reformas Rusas*. <http://museumreforms.ru/node/13978>



LA MULTICULTURALIDAD: EL GRAN FRACASO DE LA IZQUIERDA

Al emplear el concepto de *multiculturalidad* estamos haciendo uso de una categoría que ha trascendido ya el marco académico para convertirse en un término de casi obligado uso en medios de comunicación, discursos políticos o *speech* que se precie.

El fenómeno de la multiculturalidad no se puede definir simplemente como sinónimo de “convivencia de diversas culturas” o de la “tolerancia”. La multiculturalidad es un conjunto de premisas teóricas que han influido directamente en el desarrollo de nuevos conceptos de justicia, democracia y, por supuesto, han marcado el debate político respecto a otro fenómeno, el de la inmigración.

El fenómeno de la multiculturalidad es un fenómeno tanto social como político, el cual ha tenido una gran aceptación dentro del marco de la izquierda más “progresista”. Esta izquierda ha encontrado en el concepto de la multiculturalidad el punto de partida de su posicionamiento relativo al problema migratorio. Basan su argumentario de la defensa del modelo de fronteras abiertas en la idea de las “sociedades multiculturales” como si estas ideas por sí mismas avalaran la viabilidad de dicho modelo.

Esta izquierda sigue la tendencia general no solo de asumir, sino de convertirse en abanderada de todas aquellas teorías que suenen a progresista, a pesar de que sean teorías idealistas que a fin de cuentas solo sirven para desvirtuar el problema y perpetuarlo en el tiempo.

Es el caso del llamado multiculturalismo, que al igual que otras teorías promocionadas durante los años 60 trata de establecer en el núcleo del debate la lucha de las minorías, en este caso, de las minorías étnicas, convirtiéndolas en “sujeto revolucionario”. Sean cuales sean los rasgos culturales de estas, con el hecho de ser minorías basta para justificar su protagonismo político, hasta el punto de que en la actualidad, tanto su discurso como su práctica



en torno a la idea de la multiculturalidad y la diversidad es completamente *mainstream*, es decir, lo dominante.

Así, políticos, académicos y grandes figuras de la izquierda han llegado a defender el uso del velo u otras tropelías que se realizan bajo el amparo del islam y bajo la premisa de «es su cultura y hay que respetarla». La multiculturalidad ha servido para promover el intento de convertir a las minorías étnicas en una herramienta para implantar lo que se conoce como el cosmopolitismo, el nihilismo nacional, que permite imponer sin resistencia la cultura norteamericana, al mismo tiempo que deja intactas las relaciones de explotación que se esconden bajo la homogeneización básica del sistema capitalista.

El fracaso de la multiculturalidad vaticina el fracaso de un discurso de la izquierda que a la vez que se disfraza de inclusiva, filántropa y abierta, carece de capacidad para afrontar los problemas cardinales que sufre nuestro país. El claro ejemplo de esto es la ineptitud con la que se han gestionado los problemas derivados de las crisis migratorias sufridas en el continente en las últimas décadas.

La inmigración

El fenómeno de la inmigración ha adquirido en los últimos tiempos, una dimensión nunca antes vista. Hablamos de un fenómeno que, además de poner al descubierto la incapacidad e hipocresía de la clase política y el fracaso del Estado de derecho, es un reflejo de la propia esencia del sistema capitalista, de las propias contradicciones inherentes a él.

A pesar de que la inmigración no sea un fenómeno nuevo, ha sido en el imperialismo, en la época de la máxima agudización de las contradicciones del capitalismo, cuando se ha convertido en un problema crónico con una grave repercusión en la gran mayoría de los países del mundo. Cobra especial relevancia el análisis del fenómeno de la inmigración en Europa, puesto que ha sido el escenario de la acogida de millones de inmigrantes en las últimas décadas, provocando, entre otras cosas, un cambio significativo en la idiosincrasia de muchos países europeos.

El imperialismo se caracteriza como la época de la agravación de las contradicciones del capitalismo, y es en este periodo donde las consecuencias de dichas contradicciones se hacen notar con cada vez más fuerza.

La concentración en cada vez menos manos tanto de la producción como del capital ha repercutido en el reforzamiento de los grandes monopolios. La dominación de los monopolios y el capital financiero característicos del imperialismo son las condiciones que dan lugar a la necesidad imperante de la

obtención de la máxima ganancia, que lleva inherente las guerras de rapiña y el choque de los grandes bloques imperialistas. Afganistán, Irak, Libia o Siria son el vivo ejemplo de ello.

Pero al igual que el saqueo de los recursos es uno de los motivos por los que los países imperialistas promueven estas guerras de rapiña, especialmente estos últimos años ha quedado patente como estos países han utilizado el fenómeno de la inmigración para obtener mano de obra barata, para explotar a todos esos inmigrantes y aprovecharse de su situación de necesidad. Así, vemos como los países en desarrollo ven disminuir su población debido a la marcha de miles de inmigrantes mientras que los países de destino fomentan la inmigración, la promueven porque les permite reducir los salarios de los trabajadores de su propio país., Las políticas de fronteras abiertas, es decir, la inmigración descontrolada sin atender a la capacidad productiva del país, recrudece la explotación, ya que, trae consigo las condiciones perfectas para precarizar aún más el empleo y condenar al completo a la clase trabajadora a la absoluta miseria.

La concentración en cada vez menos manos tanto de la producción como del capital ha repercutido en el reforzamiento de los grandes monopolios, que avanzan sus posiciones llegando a empeñar un papel decisivo en la vida económica y política de todo país. La dominación de los monopolios y el capital financiero característicos del imperialismo, son las condiciones que dan lugar a la necesidad imperante de la obtención de la máxima ganancia, que lleva inherente la necesidad de expropiar los recursos naturales y riquezas de otros países menos desarrollados. Esto trae consigo el anhelo de estos monopolios de un nuevo reparto territorial, y la consecuente confrontación de estas potencias, las cuales se agrupan en bloques imperialistas. Estos choques de los grandes bloques imperialistas con el fin de la obtención de la riqueza ajena, se materializa en grandes guerras. Afganistán, Irak, Libia o Siria son el vivo ejemplo de ello. Millones de personas tuvieron que huir de estos países, devastados por la guerra, provocando una llegada masiva de inmigrantes a Europa y ocasionando una de las mayores crisis de los últimos años en el continente.

Así mismo, la pobreza, la violencia y las guerras que inundan la totalidad del continente africano debido al saqueo histórico de estos países, causan la llegada de oleadas de inmigrantes que arriesgan su vida poniéndose en manos de mafias, a cambio de llegar a Europa. Se cuentan por miles los desaparecidos y muertos en el mar Mediterráneo. La necesidad del saqueo y la explotación de estos países periféricos para mantener los superbeneficios monopolísticos ahonda la diferencia entre la metrópolis y la periferia, siendo



insostenible la vida en estos países no desarrollados y convirtiendo la inmigración en algo inevitable.

Esto plantea un verdadero problema que, a pesar de haberse convertido en un tema clave sobre el cual hacer política, está lejos de ser resuelto. Existen dos posicionamientos principales referentes a la inmigración y a los problemas que plantea. Por un lado, encontramos a la izquierda que juega con las ideas que brotan del multiculturalismo y afronta las crisis migratorias proponiendo el modelo de fronteras abiertas, apelando de forma idealista a la “convivencia pacífica y de respeto mutuo” entre diferentes comunidades culturales. Trataremos de ahondar por qué consideramos idealista la mencionada idea. Por otro lado, cabe destacar el auge de posicionamientos racistas acuñados por la derecha radical, que ha visto en los problemas derivados de las crisis migratorias el caldo de cultivo idóneo para extender sus discursos populistas basados en una supuesta defensa de la nación. Usan al inmigrante, lo criminalizan y lo culpan, a la vez que son estos partidos los primeros defensores de los intereses de los grandes empresarios, precisamente los mismos que más hacen uso de los inmigrantes como mano de obra barata y se aprovechan de aquellos que llegan al país para explotarlos.

La izquierda que a la vez que vende esa inclusividad valiéndose de gestos simbólicos con algunas comunidades de inmigrantes, es incapaz ni siquiera de rozar la superficie de los grandes problemas que se manifiestan en nuestro país relacionados con la inmigración. Son incapaces de enfrentarse a la política de fronteras abiertas, promovida abiertamente por la patronal, que justamente perjudica a los inmigrantes, y crea el caldo de cultivo para la creación de guetos y de marginalidad, problemas que con el tiempo se van haciendo más grandes.

La hipocresía y el paternalismo con el que tratan este problema no consiguen esconder la carencia de un proyecto de país que logre solucionar un problema que se encuentra ya enraizado en nuestra sociedad. Porque... ¿qué pretenden hacer para parar la extensión de los barrios gueto? ¿Cómo plantea esta izquierda acomplejada la política de fronteras abiertas y, por lo tanto, la integración de miles de personas en el sistema productivo del país? ¿es que asumen que todo país tiene la capacidad infinita para integrar en su producción a un número infinito de personas? ¿Va a resultar, tal vez, que defender posturas idealistas como las fronteras abiertas es fácil y cómodo cuando se vive en Galapagar? La inmigración supone hoy en día un problema que afecta de forma directa a la estructura económica y social del país, por lo que ni los discursos vacíos sobre la inclusión, ni la criminalización de aquellos por el mero hecho de ser de fuera presentan una solución ni una respuesta realis-

ta al problema. De hecho, ambas posturas se retroalimentan. Tanto es así que no se puede entender el auge de la derecha radical, por ejemplo, como en el caso de Le Pen en Francia, sin entender los posicionamientos equidistantes o moralistas que durante años han mantenido los partidos de izquierda y de centro izquierda franceses.

Tanto unos como otros utilizan el tema de la inmigración como arma arrojada para justificar sus discursos, siendo todos ellos posturas reaccionarias que a fin de cuentas velan por la continuidad de un sistema que se resquebraja. Es necesario entender la inmigración como un fenómeno causado por las contradicciones del sistema capitalista y, por supuesto, afrontarlo con un análisis materialista y coherente con la realidad que vivimos. Los inmigrantes son víctimas directas del sistema capitalista, son los que también sufren en sus propias carnes la explotación más salvaje y por lo tanto los que deben ser parte de esa fuerza que lo vaya a destruir.

Tratar al inmigrante como un ser de luz, como un fetiche del que echar mano para justificar su actividad política, no va a sacarlo de la marginalidad y vulnerabilidad. No es posible defender el bienestar del trabajador, tenga el origen que tenga, ni vendiéndole humo de un mundo ficticio e idílico, ni culpando, como suele hacer la derecha radical, al eslabón más débil del fracaso del estado de bienestar. **Es igualmente absurdo hablar de solucionar estos problemas, negándose a tomar medidas relacionadas con el control fronterizo, la integración de las personas que ya están aquí, o la expulsión de quienes entorpezcan ese proceso. Son medidas demonizadas por una izquierda progre que, después, avala la situación de marginalidad, desamparo y explotación que sufren los inmigrantes.** No es posible hablar de fronteras abiertas, asumiendo que todas esas personas que llegan tendrán la oportunidad de integrarse plenamente en el sistema productivo del país. La planificación tiene que ser el eje principal de donde tiene que partir la solución de los problemas que presenta este fenómeno.

El multiculturalismo como caballo de Troya de discursos reaccionarios

El desarrollo de la multiculturalidad se debe colocar en los años 60, y más concretamente en Estados Unidos donde a las reivindicaciones sociopolíticas de la comunidad afroamericana se sumaron diversas minorías étnicas que luchaban por la defensa de un reconocimiento de su identidad sociocultural.

Tal y como sabemos, esta época está marcada por amplias campañas prove-



nientes de las universidades, especialmente estadounidenses, donde se promovían teorías que convertían estas reivindicaciones en el foco de la transformación y de lo revolucionario. Fueron años caracterizados por una lucha ideológica implacable de la burguesía contra el marxismo, en los cuales se elaboraron teorías, como la del multiculturalismo, que pusieron en marcha la “revolución pacífica de las identidades” (género, etnia, minorías)¹, relegando a un segundo plano la lucha de clases. A pesar de que estas teorías y los movimientos sociales que las asimilaban vendían estas luchas como la lucha de los oprimidos (las minorías en general) contra los opresores (hombres, blancos, etc...) las reivindicaciones de estos movimientos aspiraban no más que a pedir meras reformas a las instituciones sociales y políticas relativas al reconocimiento de esas identidades. Además de aspirar a simples reformas, se dedicaban a desdibujar el marxismo, a revisionarlo, intentando disfrazar sus desviaciones ideológicas con simbología y terminología marxista.

Tanto es así, que hoy en día esta tendencia de asimilar dichas teorías posmodernas por parte de la izquierda sigue en alza. El multiculturalismo parte de esa defensa de las minorías étnicas, de convertirlas en “sujeto revolucionario”, independientemente de que esas mismas comunidades culturales puedan defender posturas retrógradas y despreciables.

Es el caso de la postura que se toma desde la izquierda relativa al islam. Parece que la izquierda se siente demasiado culpable para exigir al islam europeo la necesidad de asimilar la cultura y costumbres, así como, el respeto de los derechos de la mujer, que, dichos ya de paso, fueron conquistados gracias a la lucha de millones de hombres y mujeres en la edificación del socialismo, en la lucha por la eliminación de la explotación del hombre por el hombre.

La hipocresía con la que se señala y se tacha de retrógrada y reaccionaria a la religión católica, por ejemplo, chocan con la permisividad con la que la izquierda mide una religión que condena a la mujer a la esclavitud familiar y la subyugación más absoluta. Esa doble vara de medir hace la cama a la derecha radical, que se muestra como adalid de una supuesta defensa de la nación y de los valores más conservadores y retrógrados.

Un ejemplo de la permisividad y, más incluso, de la promoción de posturas reaccionarias bajo el nombre del “progreso” es la defensa del velo. Esta se sustenta bajo el paraguas de una nueva corriente del feminismo denominado decolonial, donde el feminismo islámico, es decir, la defensa de los derechos de la mujer dentro del marco islámico, encuentra su camino como corriente

1 Clouscard M. (2019). *Neofascismo e ideología del deseo*.

crítica al feminismo hegemónico o “blanco”. Estas feministas decoloniales critican duramente al feminismo, ya que, dicen que se trata de un feminismo que obvia la realidad de mujeres racializadas, empobrecidas, indígenas, afrodescendientes y mestizas. El feminismo para ellas, defendería el derecho de las mujeres desde un punto de vista eurocéntrico, colonial y por lo tanto racista. He aquí el pretexto perfecto para que florezcan tendencias como el feminismo islámico, el cual habla del principal opresor, el hombre blanco europeo, y de la visión eurocéntrica y racista del feminismo a la vez que en algunos casos defienden la misma Sharía. Cabe destacar también que muchas activistas defensoras de esta corriente han mostrado ser fieles defensoras de Marruecos y su régimen autoritario y retrógrado y precisamente el máximo responsable de la invasión y colonización del Sáhara Occidental. Un régimen que persigue a todas aquellas mujeres críticas con el islam y que pueden llegar a ser una verdadera fuerza de progreso en la lucha contra esta religión, que, como todas, sirve como herramienta de alineación y de mecanismo para la perpetuación de lo establecido.

Las posiciones reaccionarias y retrógradas que obstaculizan la visión científica y materialista de la realidad en la que vivimos deben ser desechadas, tengan la procedencia que tengan. Las minorías por el hecho de serlo no poseen ni la verdad absoluta ni mucho menos, el potencial revolucionario para ejecutar el cambio radical de la sociedad, la superación de las contradicciones del sistema capitalista. Las teorías que desde su origen muestran ser liberales y conciliadoras no pueden ser consideradas como teorías revolucionarias y por lo tanto deben ser combatidas.

Las campañas de criminalización que provienen de sectores de la “izquierda radical” por criticar la política de fronteras abiertas y la falsa diversidad y *buenrollismo* de una izquierda paternalista y acomplexada, tachan de fascistas a quienes defendemos que la inmigración debe tener como base la planificación de la producción y el desarrollo del país. El proyecto multicultural ha fracasado, el modelo de fronteras abiertas no es viable y el hecho de negarlo es mentirse a uno mismo. Ponerle una solución viable y realista a un problema estructural como el de la inmigración se ha convertido en un tema propio de fascistas. Para la izquierda del sistema lo coherente es tratarles como meros fetiches, mantenerse equidistantes a los problemas derivados de la marginalidad y pobreza a los que esta situación les condena, dejando así vía libre al rearme y articulación de una extrema derecha que avanza sus posiciones con cada vez más fuerza.

Irati Uriarte





LAS PURGAS DE STALIN

Las purgas de Stalin en el Ejército Rojo: el mito y la realidad

No nos es extraño a los comunistas oír hablar de cómo las purgas que se produjeron en la URSS, de 1936 a 1938, fueron motivadas por la paranoia de un tirano y afectaron de manera terrible a la capacidad de combate del Ejército Rojo. Unas purgas que supuestamente se cebaron de especial manera con los oficiales con más experiencia, aquellos que habían combatido durante la guerra civil rusa y la Primera Guerra Mundial, unas purgas que habrían dejado al Ejército Rojo prácticamente descabezado y desprovisto de un mando eficaz. Al parecer, solo así se explica el desbarajuste que supuso para la URSS la Guerra de Invierno contra la Finlandia de Mannerheim o los rápidos avances del Ejército alemán en el verano de 1941 contra la Unión Soviética, que llegaron a embolsar y destruir a cuerpos de ejército completos.

Pero cabe preguntarse, ¿es esto realmente así? Los datos y las evidencias muestran algo completamente diferente, y es una cantinela que la historiografía reciente, una vez abiertos al público muchísimos informes de la URSS, ha tenido que reconocer como falso o, como mínimo, incompleto. En este breve artículo trataré de arrojar algo de luz sobre el tema y facilitar algunas fuentes para aquel que quiera conocer esta cuestión de manera más amplia.

En primer lugar, hay que hablar del propio carácter de las purgas y su motivación. Desde la historiografía oficial se ha vendido que todo marchaba más o menos bien en la Unión Soviética, hasta que las ansias de poder y la “paranoia” de un señor llamado Stalin desataron un terror cruel e infunda-



do sobre una oficialidad que jamás había dado signos de querer traicionar al Estado. Esto es algo falso, pues sí existía una intención real desde varios sectores del ejército de provocar un cambio de poder mediante un golpe de Estado para restaurar el capitalismo, que se correspondía con el clima de guerra civil que se respiró durante la colectivización del campo o bien una vez iniciada la guerra con Alemania. Véase el caso del mariscal Tujachevski, que no fue víctima de un “complot staliniano”, sino que se descubrió a sí mismo en varias ocasiones como pro-alemán y anticomunista.

El mariscal Kliment Voroshilov dijo en 1938: «Es más fácil asaltar una casa si se tienen cómplices en el interior. Nosotros nos hemos encargado de aquellos cómplices»¹.

Hay que tener en cuenta que las purgas no acabaron con todos los conspiradores, el general soviético Andrei Vlasov desertó y acabó bajo las órdenes de Hitler. Durante la guerra estuvo al frente del “Ejército Ruso de Liberación”, formado por rusos blancos, contrarrevolucionarios y anticomunistas. El libro *Stalin Insólito* de Ricardo E. Sifres hace un muy buen trabajo a la hora de recopilar testimonios, declaraciones y transcripciones relacionadas con los juicios que delataron a los conspiradores dentro del Ejército Rojo.

Pero, ¿a cuántos oficiales afectaron las purgas?

De 1936 a 1938 se purgaron 41218 oficiales, de los cuales se reincorporaron 11596 en 1940². Cada año decenas de miles de oficiales formados los sustituían, en 1941 se contaban más de 100.000 oficiales que entraban al año en el ejército con este objetivo³.

Si tenemos en cuenta las cifras reales y la cantidad de oficiales que entraban al año, resulta ridículo afirmar que las purgas hicieron una mella real en el número de oficiales, y hay que tener en cuenta que, al final, el 30% de los oficiales purgados volvieron a servir en el Ejército Rojo.

Hay quien podría argumentar que, si bien en números totales los oficiales que jamás volvieron a servir en el ejército no fueron muchos comparados con los que entraron a sustituirlos en años posteriores, eran oficiales que en su mayoría contaban con experiencia real obtenida en la guerra civil rusa y hubiera tenido un papel determinante. Lo cierto, y algo que se pudo ver en todos los ejércitos del mundo, es que la experiencia de la época de la Gran Guerra de poco valía en la guerra acorazada y de maniobras que se iba a

1 Rodríguez, R. E (2017). *Stalin insólito*.

2 Getty, J. Manning, R. (1993). *Stalinist Terror: New Perspectives*. University of Cambridge, 1993.

3 Overy, R. (1999). *Russia's War*. Penguin Books.

desatar en Europa. El caso más sonado quizá sea el del mariscal soviético Semión Budionni, que, pese a que había demostrado sobradamente sus capacidades desde la guerra ruso-japonesa a la polaco-soviética, tuvo un papel desastroso durante Barbarroja. Fue degradado y apartado del frente.

La realidad es que la “experiencia perdida” con la salida de los oficiales purgados demostró no ser especialmente útil durante la Segunda Guerra Mundial. Muy pocos de ellos tenían educación militar real y habían obtenido el cargo por sus méritos durante la guerra civil.

En marzo de 1938 la Academia Militar Frunze, que era donde se formaba a los nuevos oficiales, contaba con 106 profesores para 167 puestos; en mayo de 1939, con 358 para 522 puestos. Pese a que se impartían únicamente 2 años de formación, debido a la enorme y acelerada expansión del ejército, esta estaba mucho más actualizada y adaptada a la guerra moderna que se avecinaba⁴.

El factor principal que afectó negativamente a la capacidad de combate del Ejército Rojo fue precisamente su rápida expansión. En 1936, el Ejército Rojo contaba con 930.000 efectivos, en el periodo de 1938 a 1939, con 1.495.310. 161 nuevas divisiones fueron activadas en enero de 1939 y el objetivo para 1940 estaba fijado en alcanzar 7.068.900 efectivos⁵.

En 1941, el 75% de todos los oficiales que había en el ejército llevaban en sus puestos menos de un año, y de esto no se puede echar la culpa a las purgas, más bien se debió a la creación de centenares de unidades de combate nuevas. Para entonces, el 80% de los oficiales que habían sido purgados en el año 1938 habían recuperado su puesto⁶.

Las purgas suponen una gota en el océano si lo comparamos con el problema que supuso entrenar, equipar y formar a estas nuevas unidades y a su respectiva oficialidad. A este problema tendríamos que sumar muchos otros, entre ellos, el de la falta de equipamiento en áreas clave.

La URSS se estaba preparando para la guerra, y las evidencias están al alcance de todos, pero no lo hacía para una guerra en 1941. La Wehrmacht verdaderamente cogió al Ejército Rojo por sorpresa y en mitad de una rápida expansión. Si bien esto fue un error, las purgas de 1936-1938 tienen poco o nada que ver con este fenómeno.

El Ejército Rojo en 1941 tenía la flota militar aérea más grande del mundo y disponía de más de 20.000 carros de combate, más que todos los países del mundo combinados. Aunque contaba con las cifras exageradas, el propio

4 Hill Alexander. (2017). *The Red Army and the Second World War*, Cambridge University Press.

5 Overy, R. (1999). *Russia's War*. Penguin Books.

6 Ídem.



Hitler le diría a Mannerheim en una conversación privada en 1942:

Si uno de mis generales hubiera dicho que cualquier nación tenía 35.000 tanques, yo le hubiera dicho: “Usted, mi buen señor, ve todo multiplicado por dos o diez veces. Está loco, está viendo fantasmas”⁷.

La Wehrmacht se lanzó a la conquista de la URSS en 1941 con 3.000 carros de combate.

Sin embargo, en la batalla de Dubno en 1941, una batalla que algunos argumentan que fue la mayor batalla de carros de la guerra, la infantería motorizada soviética combatió a pie, al no disponer todavía de camiones para su desplazamiento. Algo parecido ocurrió con aquellos que debían abastecer a los tanques de combustible y munición y la falta de unidades de reparación y mantenimiento. Correrían mejor suerte las divisiones de infantería que, por lo menos, contaban con caballos para mantener la logística del combate.

En última instancia, la rápida expansión del ejército y la sorpresa del ataque tienen mucho más que ver en lo sucedido en Barbarroja. La narrativa de que las purgas fueron la causa de estas derrotas iniciales es un mito que no tiene nada que ver con la realidad. Lo que parecen olvidar muchos de los que sacan a relucir el asunto de las purgas desde la ignorancia absoluta es que la URSS se acabó imponiendo a Alemania pese a lo sucedido en 1941.

Definitivamente, las purgas, si bien afectaron al Ejército Rojo, no lo hicieron en el sentido que normalmente se le da, dado que sin estas muy probablemente hubiera habido, al menos, un intento de golpe de Estado de una parte de la oficialidad o, como mínimo, hubieran permanecido más personajes como Vlasov en el ejército. Sobre las purgas en el Ejército Rojo se pueden leer y escuchar barbaridades que poco o nada tienen que ver con la realidad y que se basan únicamente en el paradigma anticomunista. Es responsabilidad de toda aquella persona que se interese por la historia del comunismo o de la Unión Soviética informarse debidamente, aunque sea para articular la más terrible de las críticas. Poco menos que parece que los anticomunistas de hoy basan sus rotundas afirmaciones en cosas que han sacado de grupos de Facebook o en documentales del Canal Historia, grabados hace más de 20 años.

Vidal Martínez

7 Haldin K. (2018). *Hitler's secretly recorded conversation in Finland*. Elävä Arkisto. (Enlace: <https://yle.fi/aihe/artikkeli/2018/06/04/hitlers-secretly-recorded-conversation-in-finland>).

Referencias

Getty, J. Manning, R. (1993). *Stalinist Terror: New Perspectives*. University of Cambridge, 1993.

Glantz, D. M. (2012). *Choque de titanes*.

Haldin K. (2018). *Hitler's secretly recorded conversation in Finland*. *Elävä Arkisto*. (Enlace: <https://yle.fi/aihe/artikkeli/2018/06/04/hitlers-secretly-recorded-conversation-in-finland>).

Harrison, M. (2000). *The Economics of World War II: Six Great Powers in International Comparison*. Cambridge University Press.

Hill Alexander. (2017). *The Red Army and the Second World War*. Cambridge University Press.

Lopukhovsky, L. & Kavalerschik, B. (2017). *The Price of Victory: The Red Army's Casualties in The Great Patriotic War*. Pen & Sword Military.

Overy, R. (1999). *Russia's War*. Penguin Books.

Rodríguez, R. E (2017). *Stalin insólito*.

Rokossovsky (1968). *El deber de un soldado*.





ARMESILLA Y SU GRUPO: CHOVINISMO, REVISIONISMO Y DOCTRINARISMO

Es común ver en los últimos tiempos todo tipo de comentarios y críticas por parte del grupo *La Razón comunista* y su cara más visible, Santiago Armesilla, hacia nuestra organización o hacia el frente en el que trabajamos. Las críticas suelen ser bastante disparatadas y de temas varios, pero destacaría por número y animadversión las referentes a la cuestión nacional. Normalmente son por redes sociales, principal y único lugar donde desarrollan su trabajo; y en su publicación, más o menos trimestral, que también promueven en redes sociales.

Es en esta última donde un sujeto anónimo –ya que firma bajo seudónimo– nos ha dedicado un panfleto –pues es difícil considerar de otra forma semejante sinsentido– de aproximadamente unas treinta hojas. En él supuestamente analiza nuestros documentos, según él, más recientes sobre la cuestión nacional. Quiero mostrar al lector la evidencia de que, desde el principio, el sujeto que ha realizado este panfleto miente, analiza un documento de una conferencia de 2019 y publica sus conclusiones en diciembre de 2021. Esto demuestra que, aparte de un nivel teórico nulo, también tiene serios problemas de comprensión lectora que le han impedido darse cuenta de que en noviembre, un mes antes de la publicación del artículo, subimos en la revista *De Acero n.º 20* nuestros documentos congresuales que priman por encima de cualquier conferencia. Ahí está nuestra posición actual sobre la cuestión nacional, por lo que la mayoría de lo que desarrolla en su panfleto parte de un error de base y debe ser desechado¹. Intentar “desmontar” algo que ni siquiera defendemos es cuanto menos ridículo.

Intentaremos responder a las ideas generales de este grupo, tanto las de-

1 Partido Marxista Leninista (Reconstrucción Comunista), *De Acero nº20*. (Enlace: <https://reconstruccioncomunista.es/de-acero-no20/>).



sarrolladas en este panfleto como en otras publicaciones, para dar respuesta a sus ataques y para desenmascarar sus posiciones sobre cuestión nacional que, desde nuestra perspectiva, son erróneas y, además, con un carácter revisionista y reaccionario que solo perjudica al movimiento comunista. Aun así, antes de entrar en materia, considero importante detallar unas cuestiones generales del texto y de este grupo de internet que creo que son necesarias recalcar.

El panfleto, en general, es un copia y pega bastante malo y con una bibliografía prácticamente inexistente. Además, mezcla organizaciones como si fueran una y la misma cosa: para el autor del panfleto es lo mismo una publicación oficial del PML(RC) de su congreso que la opinión de una persona en un blog de internet en la Universidad Obrera. También es lo mismo que una publicación del Frente Obrero, que es una organización que ni siquiera es comunista. Para él todo es lo mismo, hasta aquí llega su nivel de entendimiento. Ante esta situación, solo se me ocurren dos opciones: o el autor tiene algún tipo de limitación cognitiva, o aquí hay mala fe, un intento de suplir su incapacidad teórica e intelectual con un copia y pega mal hecho y falsificación de la realidad, en otro triste intento de engañar e intentar acercar a alguien “normal” a su organización. Algo que, como no podía ser de otra forma, no consiguen. Llega a adjudicarnos, por un artículo de un tercero, a mi parecer, pésimo, una simpatía por Lorenzo Peña y cierto artículo que considero de todo menos referencial. Reto al autor, a Armesilla y a todo su grupo, a que encuentren una sola referencia de Lorenzo Peña en cualquier documento oficial del partido o en cualquier escrito de nuestro secretario general, Roberto Vaquero. En este caso, como siempre, la realidad se impone.

Este asunto me recuerda a uno por el que se quejaron arduamente la mayoría de miembros de *La Razón Comunista*: Héctor, persona que ha escrito varias veces en esta web, pidió en las últimas elecciones el voto para Podemos². ¿Qué le parecería a Armesilla que en una réplica a él o a su grupo centráramos gran parte de la respuesta en decir que él y su organización piden el voto a Podemos porque una persona perteneciente a su grupo lo ha hecho fuera de la publicación oficial? Montarían en cólera. De hecho, lo hicieron porque Roberto Vaquero se lo afeó en redes sociales. Queda a la vista que lo que consideran indigno para ellos les resulta estupendo para los demás. Me parece un acto de hipocresía fuera de lo normal, indigno en alguien que pretende crear un debate sobre un tema.

2 Héctor B. M. [@ecidlm]. (1 de mayo de 2021). *No votar es dejársela botando a PP y VOX, porque tranquilo que Borja Mari y todo Núñez de Balboa saldrán a votar. Ellos no fallan nunca, y saben a quien hacerlo porque sus negocios salen ganando; el pueblo pierde.* [Tweet]. Twitter: <https://twitter.com/ecidlm/status/1388397049729753092>.

Por otro lado, no deja de resultar graciosa la descripción que esta gente suele hacer de nuestra militancia. Nos describen como una pandilla de *choleros*, cuyo crecimiento se debe exclusivamente a la suerte, a las polémicas y a nuestra radicalidad. Este sujeto, como no sabe lo que es la militancia, ni la lucha ni los conflictos, lo ve desde su pantalla de ordenador y distorsiona la realidad porque no tiene experiencia de ningún tipo. Nosotros crecemos porque aplicamos nuestros posicionamientos teóricos a la práctica. Tenemos una práctica revolucionaria y es por ello por lo que cada vez tenemos más fuerza. Es gracioso que hable de nuestros posicionamientos teóricos alguien que no se ha leído nuestros documentos o libros y solo coge lo que ha buscado en Google.

Nosotros tenemos una cultura militante basada en la disciplina, el sacrificio y la combatividad; ellos solo tienen Twitter y, además, se les da bastante mal. El colmo es que ellos intenten ridiculizar la estética –por su percepción subjetiva y falsa– de nuestra gente. Cuando me refiero a ellos en plural quiero dejar claro que son un grupo de cuatro *gatos* en internet. Alguna vez han afeado cuando la gente les llama “*niños rata sin vida*” aduciendo que no son niños. Estoy de acuerdo con ellos en esto, tienen actitud de *niños rata*, pero pocos lo serán por edad. La juventud revolucionaria es aguerrida, es radical, ansía el cambio y lucha por él; esta gente está derrotada, vive en internet y no tiene ninguna capacidad más allá de verter odio por las frustraciones que les produce su vida y como son ellos. Cuando dejen de ser una página de internet y una cuenta de Twitter y empiecen a hacer algo, entonces, que hablen. Mientras tanto, hablen o no, es como si estuvieran callados: su elaboración y sus soflamas ni son escuchadas ni sirven de nada.

Este grupo ejerce un poco el papel de bufón de Twitter. Las polémicas con las que han tenido más interacción no han sido las elaboraciones “teóricas” de Santiago Armesilla, han sido sus posiciones sobre el orgasmo femenino, sus afirmaciones sobre los carlinos o sus locuras sobre los imperios generadores. Las pocas personas que integran el grupo realizan un seguidismo nauseabundo de Armesilla, el cual considero que no sabe nada de marxismo y que su papel es el de pervertidor del mismo, haciendo pasar posicionamientos profundamente revisionistas y reaccionarios por algo de progreso. Su nivel es pésimo, sus libros un galimatías que no aporta nada y, aunque le pese, no se le conoce por la cuestión nacional, sino por memes sobre los campos de Extremadura. Como he dicho, salvo sus habilidades de carácter “cómic”, poco más tienen que aportar.

Estoy seguro de que varios miembros de *La Razón Comunista* leerán este texto. Quiero que sepan que no quiero faltarles al respeto, eso ya se lo hacen ellos a sí mismos con su “militancia” y sus apuestas “políticas”. Solo quiero



que abran los ojos y abandonen ese proyecto destinado a desaparecer, si es que alguien puede considerar que existen realmente fuera de internet. Esto es una crítica política en un tono más respetuoso que el usado por ellos hacia nosotros.

Con respecto al porqué de tardar tanto en responder, creo que todo el mundo sabe la respuesta: esta gente no es prioridad para nadie, tenemos cosas más importantes que hacer que responderles a ellos. Pero al final lo hemos hecho, pues, aunque no tienen relevancia, es importante refutar las ideas reaccionarias que quieren penetrar en el movimiento comunista. No había prisa, porque como solo están en redes, no puede haber confrontación política real.

Se me olvidaba comentar la absoluta falta de vergüenza que tienen para justificar su ausencia de actividades prácticas. Para ellos la elaboración de teoría también es práctica, cuando su “desarrollo” teórico no es más que un refrito de las ideas pasadas de vuelta de un pensador que no tiene nada de revolucionario, Gustavo Bueno, con ciertos toques del reformismo y del chovinismo más rancio. No aportan nada nuevo ni elaboran nada que pueda ser de provecho. Separan teoría de práctica e intentan justificar su falta de capacidad con frases vacías. Lenin ya fue claro ante oportunistas similares a estos:

El más poderoso movimiento de liberación de la clase oprimida, la clase más revolucionaria de la historia, es imposible sin una teoría revolucionaria. Esa teoría no puede ser inventada. Nace de la suma de la experiencia revolucionaria y el pensamiento revolucionario de todos los países del mundo.³

Doctrinarismo

Me gustaría desarrollar también algunas prácticas y posicionamientos generales que suelen efectuar como grupo. La primera de ellas es la caída en el doctrinarismo de forma permanente debido a su bajo nivel teórico y de análisis de la realidad. Es bastante común que esta gente vaya a nuestras redes. ¿A qué otro lugar iban a ir ellos? A acosar y presionar para conseguir no sé muy bien qué cosas, mostrándonos la siguiente cita que, además, se han tomado la molestia de maquetar en una imagen.

3 V.I. Lenin (1984). *La voz honesta de un socialista francés* Obras Completas Obras Completas XXVII (agosto de 1915-junio de 1916). Moscú: Progreso. (pp. 10-11). (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/progreso/tomo27.pdf>).

En la Europa continental, de Occidente, la época de las revoluciones democráticas burguesas abarca un lapso bastante determinado, aproximadamente de 1789 a 1871. Esta fue precisamente la época de los movimientos nacionales y de la creación de los Estados nacionales. Terminada esta época, Europa Occidental había cristalizado en un sistema de Estados burgueses que, además, eran, como norma, Estados unidos en el aspecto nacional. Por eso, buscar ahora el derecho de autodeterminación en los programas de los socialistas de Europa Occidental significa no comprender el abecé del marxismo.⁴

No se dan cuenta, o directamente no han leído completa la obra de Lenin, de que nos encontramos ante una respuesta a las tesis erróneas de Rosa Luxemburgo sobre la cuestión nacional, en un contexto determinado. De hecho, si se lee el texto al completo se puede apreciar el sentido en que lo dice y sobre todo en qué condiciones materiales y sobre qué programas estaba hablando. Además, el propio Lenin escribió otro texto en 1916 para criticar a ciertos oportunistas y revisionistas que esgrimieron los mismos argumentos que *La Razón Comunista* sobre el texto anterior, de 1914. Muestro aquí un fragmento:

Yo debo limitarme a unas breves indicaciones acerca de cómo aplica o “completa” el autor su error principal. Al autor le parece que me contradigo: en 1914 Prosveschenie decía que era absurdo buscar la autodeterminación “en los programas de los socialistas de Europa Occidental”, y en 1916 declaro que la autodeterminación es especialmente urgente. ¡El autor no ha pensado (!!) que esos “programas” fueron escritos en 1875, 1880 y 1891!⁵

Incluso después de mostrarles la realidad, ellos siguen negándola, cayendo cada vez de forma más profunda en un doctrinarismo del que ya les va a costar salir. Estos doctrinaristas son elementos inestables, con carencias formativas y una importante incapacidad manifiesta, por lo que deben ser apartados del movimiento comunista en tanto que no corrijan sus actitudes.

El marxismo es el análisis concreto de la situación concreta, no se puede aplicar como si de un dogma se tratase. Este grupo cuando habla de marxismo parafrasea mutilando, sacando de contexto y retorciendo la realidad

4 V.I. Lenin (2000). *El derecho de las naciones a la autodeterminación*. Marxists Internet Archive. (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/derech.htm>).

5 V.I. Lenin (2000). *Acercas de la naciente tendencia del “economismo imperialista”*. Marxist Internet Archive. (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/8-1916.htm>).



para intentar hacer parecer que sus posicionamientos reaccionarios son revolucionarios, pero no engañan a nadie. Intentan aparentar ser una especie de sabiondos cuando en realidad no saben de nada y solo consiguen quedar en ridículo.

El marxismo es una guía, lo repiten mucho también, pero se les olvida que es una guía para la acción, para la transformación de la sociedad, no para embaucar a gente para caer en el revisionismo y en el inmovilismo, que es lo que intentan de forma reiterada con sus exposiciones y publicaciones. Este grupo intenta que la letra muerta se imponga al marxismo vivo.

El modelo de Estado: Federalismo y Centralismo

Otro aspecto con el que desarrollan un alto grado de doctrinarismo es la cuestión del modelo de Estado. Defienden que la república ha de ser jacobina y centralista como modelo fijo. Para ello usan citas mutiladas de Marx y Engels saltándose no solo lo que pretendían expresar, sino, además, el análisis de las condiciones materiales actuales. Intentan extrapolar unas condiciones materiales concretas a todos los supuestos. Los comunistas no somos jacobinos, somos marxistas y basamos nuestros análisis en las condiciones materiales, no en preceptos o dogmas estancos.

Claro que es preferible una república unitaria y centralizada, pero no siempre es posible y forzar la situación solo empeoraría el problema existente. El propio Marx habló de que existían excepciones a la implantación del centralismo si se daba el caso de que el país estuviera atrasado en su desarrollo o hubiera problemas con la cuestión nacional. En este supuesto, el federalismo era viable como paso intermedio para la consecución de la república unitaria⁶. Los microestados no tienen capacidad de afrontar retos ni de desarrollar un proceso transformador sin apoyo externo. Además, nos encontramos en la fase agonizante del capitalismo y de las revoluciones proletarias. En esta fase los pueblos tienden a unirse, no a separarse; aunque siempre puede haber excepciones.

Quiero mostrar dos ejemplos en los que Marx defiende la implantación del federalismo. Él incluso apoyó la separación de la unión para, en el futuro, intentar la federación. Algún sujeto nos ha llamado locos por formular que de una imposición forzosa se podía pasar a una federación, a una unión voluntaria de pueblos. He de decir, como todo el mundo puede observar, que Marx defendió la misma posición hace ya muchos años.

6 V.I. Lenin (1975). *El Estado y la Revolución*, en Obras escogidas en tres tomos, tomo 2. Moscú: Progreso.

Cada día estoy más convencido –y solo es necesario inculcarle esta convicción a la clase obrera inglesa– de que ella nunca podrá hacer nada decisivo en Inglaterra hasta tanto no separe su política respecto a Irlanda, en la forma más decidida, de la política de las clases dominantes, hasta tanto no solo haga causa común con los irlandeses, sino tome la iniciativa para suprimir la Unión decidida en 1801 y la sustituya por una relación federativa en pie de igualdad (...). Si no, el pueblo inglés queda bajo la tutela de las clases dominantes, porque él tiene que hacer frente común con ellas contra Irlanda. Todos sus movimientos en la propia Inglaterra quedan cojos debido a la desavenencia con los irlandeses, que constituyen, incluso en Inglaterra, una parte muy importante de la clase obrera.⁷

Yo acostumbraba a pensar que la separación de Irlanda de Inglaterra era imposible. Ahora creo que es inevitable, si bien después de la separación puede venir una federación. (...) ¿Qué hemos de aconsejarles nosotros a los obreros ingleses? -le escribe el 30 de noviembre- En mi opinión, deben formular la disolución de la Unión (la expresión al de la ocupación de Irlanda) en un artículo de su programa.⁸

Santiago Armesilla en su libro sobre la cuestión nacional intenta justificar sus desvaríos ideológicos debido a una supuesta especificidad de España que no se corresponde con la realidad. Claro que España tiene unas condiciones materiales propias y hay que adaptarse a ellas para poder progresar y triunfar, pero él hace justo todo lo contrario. Pervierte la realidad, ignorándola y montándose una película con la que flaco favor hace a la poca gente que logra engañar.

En el caso del Imperio Británico, y por la cuestión irlandesa analizada en el capítulo anterior, Engels reconocería como un progreso la república federal entre las naciones que componían el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, pero sobrentendiendo que en dicho reconocimiento no habría ni rastro de renuncia a la crítica de los defectos evidentes, desde el punto de vista marxista, que tienen las repúblicas federales, ni tampoco la necesidad de desarrollar la lucha política y propagandística más decidida contra el federalismo y en pro de la república unitaria, centralista y democrática.⁹

7 Marx, K. (1972). *Cartas a Kugelmann*. Editorial de Ciencias Sociales la Habana. (p. 144). (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/selecciones/cartas-a-kugelmann-1972.pdf>).

8 Marx, K. (2019). *Obras Completas de Marx y Engels*, Vol. 42. Lawrence & Wishart. (pp. 460-461). (Enlace: <http://www.hekmatist.com/Marx%20Engles/Marx%20%20Engels%20Collected%20Works>).

9 Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Barcelona: El Viejo Topo. (pp. 134-135).



¿Acaso en España, si se implantara una república federal, no se podría hacer exactamente lo que describe en la parte final del párrafo? No entiende los procesos, su chovinismo español le ciega y hace que caiga en graves contradicciones dentro del mismo libro. Declara la guerra al federalismo, sin darse cuenta de que en España existe un grave problema nacional que debe ser resuelto y una situación con las comunidades autónomas que no va a permitir una solución rápida y menos aun la que propone él. Poco después, contradice lo afirmado en el anterior fragmento:

La forma que adopta el Estado proletario, la república unitaria y centralista, en el marxismo-leninismo equivale a la elevación de los obreros a la condición de clase nacional. La coherencia y conexión entre el Manifiesto Comunista y El Estado y la Revolución es total. El federalismo es contrario a la dictadura del proletariado, y solo puede tomarse como transición desde una monarquía absoluta a una república centralista, unitaria y democrática. Quedarse en el federalismo o en el confederalismo equivaldría al suicidio tanto de la revolución como de la nación. Y si es posible, viable y recomendable pasar directamente de una forma monárquica a otra republicana unitaria, centralista y socialista, el salto cuantitativo y cualitativo que se dé con ese paso lo agradecerán los obreros, las generaciones futuras de la nación y, a largo plazo, toda la Humanidad. La forma de Estado es crucial para resolver la cuestión nacional.¹⁰

¿Dónde queda el análisis concreto de la situación concreta? Afirma de forma doctrinaria que el federalismo solo puede ser una estricta transición entre la monarquía y la república centralista y que, además, es incompatible con la dictadura del proletariado. Aquí se abren dos opciones: o es un ignorante de la historia del movimiento comunista y de la teoría marxista en general o es un falsificador. Yo apuesto firmemente a que es ambas cuestiones. El mayor ejemplo de hasta dónde llega su incapacidad de análisis lo tenemos en la historia de la propia URSS, ejemplo de Estado socialista por experiencia, que fue una dictadura del proletariado y era una unión federal; ese era su modelo de Estado. Podemos ver aquí a la perfección cuál es el nivel teórico de Armesilla. Lenin y Stalin demostraron en la práctica que este tipo de posicionamientos solo se fundamentan en el idealismo, la mentira y un exacerbado chovinismo.

10 Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Barcelona: El Viejo Topo. (p. 135).

¿Derecho de autodeterminación o privilegio de secesión?

Me sorprendió bastante cuando descubrí que, en vez de hablar del derecho a la autodeterminación, Armesilla y compañía se habían inventado un nuevo término para dotar de un significado negativo a un posicionamiento importante del marxismo leninismo. Usan el término *privilegio de secesión*, mostrando que no tienen la capacidad intelectual suficiente para ni siquiera entender el planteamiento de Lenin. Sus argumentos casan más con la reacción que con un movimiento transformador. Esta gente primero cambia el término para luego cambiar el contenido. Es una típica estrategia del revisionismo que, en este caso, tampoco sale bien.

En la época de Lenin también hubo gente que defendió este tipo de posicionamientos: los socialchovinistas. Unos sirvieron a los intereses de los estados imperialistas durante la I Guerra Mundial y otros fundaron el fascismo. *La Razón Comunista* con este tipo de argumentos se deja en evidencia.

Lenin y el movimiento comunista internacional defendieron el derecho a la autodeterminación. La unidad de un territorio no se puede mantener por la fuerza. Esto solo empeoraría el problema nacional, convirtiéndolo en el problema central y debilitando la lucha de clases. Reproduzco un fragmento de una obra de Lenin en la que deja a las claras lo que es el derecho a la autodeterminación, el derecho a separarse o a la unión voluntaria:

¿Por qué nosotros, los gran rusos, que hemos oprimido a más naciones que ningún otro pueblo, debemos negar el derecho de Polonia, de Ucrania, de Finlandia, a separarse? Se nos propone que nos convirtamos en chovinistas, porque con ello favoreceremos la posición de los socialdemócratas en Polonia. No aspiramos a liberar a Polonia, porque el pueblo polaco vive entre dos Estados capaces de luchar. Pero en vez de decir a los obreros polacos que sólo son verdaderos demócratas los socialdemócratas que opinan que el pueblo polaco debe ser libré, pues en un partido socialista no hay cabida para los chovinistas, los socialdemócratas polacos dicen, que ellos se oponen a la separación de Polonia, porque creen ventajosa una alianza con los obreros rusos. Y están en su derecho de hacer eso. Pero hay personas que no quieren entender que para reforzar el internacionalismo no es menester repetir las mismas palabras. **Lo que hay que hacer, en Rusia, es subrayar la libertad de las naciones oprimidas de separarse y en Polonia, subrayar la libertad de unirse. La libertad de unirse presupone la libertad de separarse.** Nosotros, los rusos, de-



bemos destacar la libertad de separación, mientras que los polacos deben destacar la libertad de unión.¹¹

Se posiciona contra el chovinismo y el nacionalismo y apuesta por el internacionalismo y el derecho a decidir su futuro de las naciones, posición radicalmente contraria a la defendida por Armesilla y compañía. Son unos antileninistas y, si se leen sus publicaciones, hasta ellos mismos en sus graves contradicciones nos dan la razón:

Para Lenin, “en modo alguno pueden los marxistas incluir en su programa la defensa del federalismo en general”. Pero el bolchevismo oriental aplicó la federación para convertir colonias en repúblicas unidas bajo la dictadura del proletariado. El bolchevismo oriental triunfó revolucionariamente, pero su consideración del “derecho de autodeterminación” selló su tumba cuando en febrero de 1991 un referéndum en realizado en toda la URSS apoyó el mantenimiento de la Unión, hasta que en agosto Rusia se saltó este resultado y destruyó la Unión Soviética.¹²

Armesilla muestra a las claras su antileninismo. Es gracioso verle hablando de bolchevismo oriental, como si esas posiciones no hubieran sido defendidas por todos los miembros de la Komintern, los partidos de Europa occidental incluidos. En su visión reduccionista, tanto del marxismo como de la historia, piensa que el artífice de la destrucción de la URSS fue un referéndum de Gorbachov que no se aceptó. ¿Se puede ser más iluso? La URSS dejó de ser socialista después del XX Congreso del PCUS, tras el cual se instauró el revisionismo y con él el capitalismo de Estado. Es gracioso verle defender aparentemente a Stalin mientras defiende las posiciones de los revisionistas que dilapidaron su legado. Debería darle vergüenza. Es increíble cómo puede retorcer la realidad para intentar sostener desde el marxismo ideas tan reaccionarias, incluso llegando a inventarse o reproducir términos para criminalizar las posiciones históricas del marxismo-leninismo. Esto que realiza no es una crítica, son servicios a la reacción capitalista.

Otro concepto anticomunista que desarrolla es el de *heterodeterminación*¹³, un concepto con el que pretende defender que no existe autodeterminación, sino este término usado por él. En su profundo anticomunismo y legalismo

11 V.I. Lenin (1973). *Discurso sobre el problema nacional*, 29 de abril, en Obras Tomo VI (1916-1917). Moscú: Progreso. (p. 171). (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas06-12.pdf>).

12 Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Barcelona: El Viejo Topo. (pp. 157-158).

13 Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Barcelona: El Viejo Topo. (p. 157).

rancio afirma que es la ONU quien determina si un país es soberano, como si a los comunistas nos hubiera importado alguna vez la legalidad burguesa más allá que para aprovecharnos de ella. Armesilla no hubiera apoyado a los bolcheviques de haber sido coetáneos, porque se saltaron lo que dictaban los organismos internacionales. Ridículo es poco. Los comunistas apostamos por la lucha de clases, por la revolución, nos dan igual los marcos legales. Nos encontramos ante un reformista de tomo y lomo, Bernstein estaría orgulloso de él.

Otras cuestiones

Aunque no son el tema a tratar en el presente escrito, hay un par de cuestiones que quiero comentar, aunque sea de forma muy breve.

La primera de ellas es el socialimperialismo chino al que este grupo apoya y elogia constantemente. Para ellos, es el socialismo o algo tendente a ello. Protestan porque no hay gente que les apoye en Occidente. Normal, ¿quién querría apoyar a un imperialismo que solo quiere subyugarles? Para colmo, no es que caigan en el revisionismo de Mao, sino que su referente es Deng Xiaoping, aquel que terminó de dilapidarlo todo y permitió configurar el engendro imperialista que es hoy China. Nunca pensé que todavía hubiera gente que se autodenominara comunista que siguiera reivindicando algo del régimen chino. Twitter me mostró que sí había alguien: Armesilla y su grupo. Podemos ver en sus propias palabras lo anticomunistas que pueden llegar a ser también en el análisis internacional.

Ahora queda China, pero nadie en “Occidente” tiene a China como referencia. China no es comunista, es socialista, con mercado, sin derechos laborales para los trabajadores, con un modelo que ellos llaman “dictadura democrática popular”, en la que la palabra “armonía” es repetida constantemente, queriendo decir buen orden, “eutaxia” que diría Aristóteles. También Estados Unidos quiere armonía, quiere eutaxia. La suya. Pero es sintomático que el líder del BRIC, China, la gran potencia del siglo XXI (salvo “catástrofe”), una gran potencia que no será capitalista pura (tampoco lo es, en realidad, Estados Unidos), que es socialista en sentido específico, un socialismo adjetivado como “de mercado” o “con mercado”, “de la armonía”, “con características chinas”, no tenga defensores occidentales. Los occidentales “somos” muy folclóricos. Puedes encontrarte aquí muchos defensores de la URSS, de Corea del Norte, de Vietnam o de Cuba. También el socialismo árabe. Pero ninguno de China. Algún maoísta, cierto. Pero ninguno de Deng Xiaoping, el hombre que permitió,



siguiendo el legado de Mao, que China comenzase el camino que hoy la está llevando a ser el “imperio del centro”, la primera potencia del Mundo. No deja de ser interesante tener esto en cuenta.¹⁴

Solo hay que observar su terminología para darse cuenta de que ha sustituido el marxismo por una visión reaccionaria de la geopolítica. Sustituye la lucha de clases por el pensamiento geopolítico, pero uno totalmente alejado de todo lo que pueda ser revolucionario. Habrá gente que leyéndole piense que está a sueldo de China. Para muchos puede ser difícil entender otra forma de que alguien que dice ser comunista defienda estas posiciones, pero desde aquí quiero defender a Armesilla: ningún país tendría relaciones o financiaría a un grupo sin apoyo social ninguno, sin ninguna capacidad, que solo son marginales en internet y que, además, dan tan mala imagen. Apoyan a China no por dinero sino por su anticomunismo.

La segunda cuestión es su chovinismo. He llegado a ver publicaciones de Armesilla en redes sociales justificando el nacionalismo, diciendo que su reivindicación es en un sentido patriótico. Esto es un grave error. Los comunistas somos internacionalistas y estamos en contra de todo tipo de nacionalismo. El internacionalismo, sin embargo, no tiene nada en contra del patriotismo revolucionario. Son cosas distintas. Equiparar nacionalismo y patriotismo es desvirtuar la cuestión para falsificar la esencia de este último.

En esta imagen podemos ver un caso flagrante de cómo desvirtúan la realidad. Me parece correcto que se reivindique y se conozca la historia y que se luche contra la leyenda negra, pero tratar de equiparar a personajes de un contexto histórico totalmente diferente al movimiento revolucionario como si fueran prácticamente la misma cosa y hubieran significado el mismo progreso en la historia es falsificar la realidad.



14 Armesilla, S. (2013). *Debate, ¿socialismo o comunismo?*, en armesilla.org. (Enlace: <https://www.armesilla.org/2013/06/debate-socialismo-o-comunismo.html>).

Lo de tratar de imperio a la URSS lo dejamos para otra ocasión. Además, este grupo se caracteriza por ser cobarde, cuando una publicación como esta no tiene aceptación y solo reciben críticas la quitan, aunque lo piensen fervientemente. Todo el mundo comete errores, pero hay que asumirlos y rectificar. Nosotros hemos tenido varios. Hace no mucho tiempo, tuvimos un ejemplo con unos carteles con una estatua del Cid que sacaron en una junta local del Frente Obrero: se llamó la atención a los camaradas y se les explicó su error al hacer ese tipo de apuestas, hicieron autocrítica y seguimos adelante. Es normal equivocarse y rectificar, pero ellos no eliminaron la publicación porque considerasen que estaba mal, sino por cobardía.

A modo de conclusión

Aunque alguno no lo crea, he intentado ser lo más constructivo posible con este grupo y realizar una crítica comedida, dentro de nuestras posibilidades. Si por mí hubiera sido, habría sido bastante distinta, pero los deseos individuales deben estar por debajo de las decisiones colectivas.

Me gustaría describir brevemente la forma de actuar general de este grupo hacia nuestra organización. Nunca tuvieron buenas intenciones, desde el principio usaron la presión y el chantaje, el ataque gratuito y las faltas de respeto. Obviamente, nuestra respuesta fue clara y no han conseguido en ningún momento sus objetivos. Si no fueran un grupo de internet, no me cabe duda de que el conflicto político hubiera sido más amplio. Al igual que otros grupillos antes, intentan aprovecharse de nuestro trabajo y sueñan con que se les acerque gente por criticarnos. Al igual que en todos y cada uno de los casos anteriores, no les ha salido bien. Su práctica es nula; su desarrollo “teórico”, un esperpento sin valor ninguno. Nadie en sus cabales se acercaría a ellos, y menos alguien que haya conocido nuestra militancia práctica y línea ideológica.

Desde aquí quiero desearles –no voy a hacer un alegato a sus bases, porque no disponen de ellas– que rompan con el revisionismo que defienden, que se alejen de gurús anticomunistas y que empiecen a hacer algo con su no vida militante.

Por último, quiero mostrar los calificativos que usaba Marx para referirse a enemigos ideológicos, en este caso a Bakunin, en el conflicto político e ideológico con gente de este tipo. Salvando las distancias entre Bakunin y esta gente, hay que ser duros y precisos. El respeto se gana y ellos desde luego han hecho poco o nada deseable para ello. Ya me veo las “críticas” de alguno de estos sujetos, así que me adelanto.



Bakunin, Mijail Alexandróvich. Muy sospechoso. Pobre diablo. Monstruo. Una enorme masa de carne y grasa. Me ha gustado mucho. Mejor que antes. Condescendiente. Perfecto imbécil. Andromaniaco. Celoso. Estúpido. No ha aprendido nada desde el año de Mariacastaña. Astucia rusa. Gentuza paneslava. Quiere convertirse en el dictador de los trabajadores europeos. Tocino. Condenado ruso. Sinvergüenza. Adulador. Camorrista. Se da importancia. Intrigante. Cosaco. Canalla. Bestia. Orgulloso y presumido inepto. Extravagancias que conmueven el mundo. Gospodin. Zorro. Se pavonea. Charlatán. Buen anciano crédulo. Huevo de cuco moscovita. Voceador. Radicalismo grandilocuente. Charlatán. Ignorante. Descarada ignorancia y superficialidad. Burro. Mahoma sin Corán. Saltimbanqui. Dictador moscovita. Estupidez. Desprovisto de todo conocimiento teórico. Hombre muy mediocre. Condenado moscovita. Mezcla de conocimientos superficiales. Bagatelas reunidas con limosnas. Un cero en teoría. Fraseología ultraradical. Total miseria espiritual. Más que indecente. Embaucador. Cabezota. Papa. Orgullo personal. Elefante gordinflón. Buen canalla viejo. Burguesote. Capaz de cualquier infamia. Estafa. Secreto. Miserables mentiras. Espía prusiano. Sospechoso. Malvado eslavo. Agente del gobierno austríaco.¹⁵

Pau Botella

15 Enzensberger, H. M. (1999). *Conversaciones con Marx y Engels*. 1ª de. Editorial Anagrama.

Referencias

Armesilla, S. (2013). Debate, *¿socialismo o comunismo?*, en armesilla.org. (Enlace: <https://www.arnesilla.org/2013/06/debate-socialismo-o-comunismo.html>).

Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Barcelona: El Viejo Topo. (pp. 134-135).

Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Barcelona: El Viejo Topo. (p. 135).

Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Barcelona: El Viejo Topo. (pp. 157-158).

Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Barcelona: El Viejo Topo. (p. 157).

Enzensberger, H. M. (1999). *Conversaciones con Marx y Engels*. 1ª de. Editorial Anagrama.

Héctor B. M. [@ecidlm]. (1 de mayo de 2021). *No votar es dejársela botando a PP y VOX, porque tranquilo que Borja Mari y todo Núñez de Balboa saldrán a votar. Ellos no fallan nunca, y saben a quien hacerlo porque sus negocios salen ganando; el pueblo pierde*. [Tweet]. Twitter: <https://twitter.com/ecidlm/status/1388397049729753092>

Marx, K. (1972). *Cartas a Kugelmann*. Editorial de Ciencias Sociales la Habana. (p. 144). (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/selecciones/cartas-a-kugelmann-1972.pdf>).

Marx, K. (2019). *Obras Completas de Marx y Engels*, Vol. 42. Lawrence & Wishart. (pp. 460-461). (Enlace: <http://www.hekmatist.com/Marx%20Engles/Marx%20&%20Engels%20Collected%20Works>).

Partido Marxista Leninista (Reconstrucción Comunista), *De Acero n°20*. (Enlace: <https://reconstruccioncomunista.es/de-acero-no20/>).

V.I. Lenin (1984). *La voz honesta de un socialista francés* Obras Completas Obras Completas XXVII (agosto de 1915-junio de 1916). Moscú: Progreso. (pp. 10-11). (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/progreso/tomo27.pdf>).

V.I. Lenin (2000). *El derecho de las naciones a la autodeterminación*. Marxists Internet Archive. (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/derech.htm>).

V.I. Lenin (2000). *Acercas de la naciente tendencia del “economismo imperialista”*. Marxist Internet Archive. (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/8-1916.htm>).



V.I. Lenin (1975). *El Estado y la Revolución*, en Obras escogidas en tres tomos, tomo 2. Moscú: Progreso.

V.I. Lenin (1973). *Discurso sobre el problema nacional, 29 de abril*, en Obras Tomo VI (1916-1917). Moscú: Progreso. (p. 171). (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrascogidas06-12.pdf>).

EL DERECHO DE AUTODETERMINACIÓN Y LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA EN ESPAÑA

El panfleto que nos ocupa hoy tiene un serio problema y no es solo la mutilación de citas sin sentido, sino también una clara carencia teórica en lo referente a una cuestión elemental desarrollada por Lenin y por Stalin, como es la cuestión de la revolución democrática y la revolución socialista, es decir, de las etapas de la revolución.

Los “padres del marxismo nacional” tienen una clara obsesión con un concepto que, tal y como lo usan, parece que lo han descubierto ellos: el carácter burgués del derecho a la autodeterminación, propio de las revoluciones democrático-burguesas que protagonizaron el capitalismo ascensional. A lo largo de sus textos sobre la cuestión nacional repiten esta caracterización, la cual nosotros también plasmamos en nuestros documentos, pero con una diferencia algo “sutil”, y es que ellos, haciendo un uso oportunista de las conclusiones a las que llegaron Lenin y Stalin, vacían todo su contenido revolucionario y utilizan citas a su gusto, para justificar cualquier aberración. Sí, de Lenin y Stalin, los mismos a los que después tratan de desacreditar, justamente, por sus teorías sobre el derecho a la autodeterminación.

Este uso oportunista y torpe del análisis leninista sobre la revolución democrática lleva, entre otras cosas, a que los portavoces de *La Razón Comunista-Vanguardia Española* repitan una y otra vez el argumento de que un derecho “metafísico”, como lo sería el derecho de las naciones a la autodeterminación, es *in natura* incompatible con el programa político de cualquier comunista. Que, además, al tratarse de un derecho propio de las revoluciones burguesas, es un absurdo reivindicarlo hoy en día, tras haber dejado atrás este período. Veamos qué hay de cierto en todo esto.



Los derechos democráticos y el papel de los comunistas en la revolución democrática

En primer lugar, es completamente falso que el PML(RC) aborde esta cuestión como si de algo estático se tratase, y mucho menos desligándolo de las tareas de la revolución democrática. No es que lo digamos en este artículo, sino que ¡lo pone de manera literal en nuestros documentos!, ¡los mismos que se han “olvidado” de incorporar en el panfleto que han dirigido este grupo de perfiles de Twitter contra nuestro posicionamiento! Veamos qué dicen los documentos de nuestro V Congreso exactamente:

De todas formas, también hay que entender que por el proceso de construcción nacional con el surgimiento del capitalismo y por su posterior desarrollo hasta llegar a la fase agonizante, el imperialismo, se pueden distinguir perfectamente dos tendencias generales: en la época de la expansión y avance del capitalismo lo normal era la separación política; en la época imperialista en la que se produce una ausencia de movimientos democráticos progresistas burgueses, cuando el capitalismo ya ha incorporado a las naciones completamente al intercambio comercial, se marca más aún el antagonismo de clases, siendo lo normal no la separación, sino la revolución socialista, apostando por la unión voluntaria de naciones y nacionalidades o pueblos, constituyéndose esta en fuertes Estados para poder defender la revolución de la reacción y desarrollar el propio país de la forma más óptima¹⁶.

No es de extrañar que este grupo de aspirantes a blogueros haya olvidado introducir párrafos como este, teniendo en cuenta que sirve para desmontar prácticamente la mayoría de sandeces que nos atribuyen. Pero, más allá de esta evidencia, veamos ahora qué hay de cierto en su análisis sobre los derechos “metafísicos”.

Por un lado, debemos entender la esencia de los llamados derechos democráticos y su relación con la lucha de clases. La burguesía, en el capitalismo ascensional, alzó la bandera de los derechos de los hombres como una compilación de derechos eternos e inherentes al individuo, que desde una perspectiva racionalista debían reconocerse a todos los ciudadanos del Estado. Este carácter abstracto de la concepción burguesa de los derechos no fue una casualidad, sino más bien una expresión de las intenciones de la burguesía

16 PML(RC). (2021). *De Acero* N° 20. (pp. 39-40). (Enlace: <https://reconstruccioncomunista.es/de-acero-no20/>).

de proclamar sus demandas como las demandas de toda la sociedad, incluyendo a las clases populares que, tras la toma del poder de la nueva clase dominante, no solo se verían privadas de gran parte de estos derechos, sino que seguirían ocupando la posición más desventajosa, la de los explotados, en el nuevo modo de producción capitalista.

Desde Marx y Engels, hasta la Revolución de Octubre y su posterior triunfo, los comunistas demostraron que la burguesía solo estaba interesada en los derechos democráticos para consolidar su posición como nueva clase dominante. Pero es absurdo aislar esta idea de la posición que tomaron estos revolucionarios respecto al papel de los comunistas en los procesos democrático-burgueses de su época, que servían para plantar los pilares de los Estados nación capitalistas y enterrar los resquicios del feudalismo en la sociedad. Lenin acotó esta cuestión enfrentando un proceso de este calibre en Rusia y demostrando que la clase obrera, para llevar a cabo la revolución socialista, debía contar con unas condiciones objetivas y, por supuesto, subjetivas, relacionadas justamente con el transcurso de una etapa de la revolución a otra, y con el papel que la clase obrera tomaba respecto a ambas. Esto es justamente, como veremos a lo largo de este artículo, lo que ignora *La Razón Comunista*.

Cuando hablamos del triunfo de la revolución democrático-burguesa no podemos olvidar un elemento esencial: el agotamiento del papel revolucionario de la burguesía, que no solo aprovecha su posición dominante para explotar a la clase obrera, sino que, al pasar a ser la reacción, **tampoco profundiza en las reivindicaciones democráticas** que portaba como estandarte, ya que, con el auge del movimiento obrero, se tornan un verdadero peligro para su posición de poder. Esto no solo demuestra el carácter caduco y transitorio de la sociedad de clases, sino que se presenta para los revolucionarios como una oportunidad para demostrar a ojos de las masas las contradicciones de la clase dominante, su verdadero rostro, como una clase que no vela por los intereses de la sociedad en su conjunto.

Esta es la razón, histórica y política, que llevó a los revolucionarios del siglo pasado a recoger entre sus objetivos la conquista de lo que Lenin llamó la *República democrática*, que impone a la clase obrera la tarea de llevar **hasta el final** la consecución de los objetivos de la revolución democrática, en pos de agudizar la lucha de clases y acercar al proletariado a las posiciones socialistas. Es decir, implica no solo el desarrollo de unas condiciones objetivas, sino también *subjetivas*.

¿Qué componen esas condiciones subjetivas del proletariado que hacen posible pasar de una etapa a otra? No solo el acercamiento de los obreros



a posiciones socialistas, sino además la consolidación de un movimiento revolucionario, organizado y con el proletariado como clase hegemónica, consciente de su posición social y su tarea histórica. Cuando, a pesar del desarrollo del capitalismo y de la maduración de las antes mencionadas condiciones objetivas, el proletariado no ha madurado políticamente, no ha conseguido adquirir este papel transformador, sino que, por el contrario, se encuentra totalmente desorganizado y alienado de su condición de clase, hablar de socialismo, de la abolición de las clases sociales, como **programa inmediato** de los comunistas, es, sencillamente, absurdo.

Lenin entendió la importancia de todo esto y tuvo que enfrentar a numerosos “revolucionarios”, que, a pesar de la situación de atraso de la clase obrera en Rusia, acusaban a los bolcheviques de querer retrasar la revolución debido a esta postura. Veamos un ejemplo:

Y para contestar a las objeciones anarquistas de que aplazamos la revolución socialista, diremos: no la aplazamos, sino que damos el primer paso hacia ella por el único procedimiento posible, por la única senda acertada, por la senda de la república democrática. Quien desee llegar al socialismo por otro camino que no sea el de la democracia política, formulará inevitablemente conclusiones absurdas y reaccionarias, tanto en el sentido económico como en el político.

Si en un momento determinado ciertos obreros nos preguntan por qué no realizamos nuestro programa máximo, les contestaremos señalándoles cuán ajenas al socialismo son aún las masas del pueblo, impregnadas de un espíritu democrático, **cuán poco desarrolladas se hallan aún las contradicciones de clase, cuán poco organizados están aún los proletarios**¹⁷.

Es bastante fácil identificar la esencia del análisis leninista en esta cuestión. No se trata tan solo de que se realice la revolución democrática, sino de que la clase obrera madure políticamente hacia las posiciones socialistas. No se trata de llegar a un punto fijo de la historia, que inevitablemente convertirá en comunista a la mayoría de la población. Eso no pasa en la realidad.

Siguiendo la lógica que nos presenta este grupo de chovinistas, una vez los bolcheviques entendieron que era posible el triunfo de la revolución socialista en 1917, y tras haber triunfado la revolución democrática de Febrero, Lenin debería haber propuesto sustituir el sistema colonial y de opresión nacional zarista por una nueva administración obrera, centralizada, que no permitiese a las naciones del Imperio ruso pasar por ningún tipo de proceso

17 Lenin. (2003). *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, Edición Bandera Roja, (p.11).

democrático-burgués. ¿Para qué querrían pasar por algo así? ¿No había terminado la revolución democrático-burguesa en Rusia? La experiencia bolchevique, sin embargo, demostró que las cosas no funcionan así. La política internacionalista del PC(b), basada en el reconocimiento del derecho a la autodeterminación, permitió consolidar la unidad necesaria en la clase obrera para la construcción del socialismo, anulando la influencia política de los nacionalistas. La realidad es que las posturas leninistas, siguiendo este principio, consiguieron la toma del poder y el primer Estado obrero de la historia, con base a la unidad voluntaria de naciones; y Vanguardia Española, de momento, ha conseguido juntar a 15 personas en su presentación.

Veamos cómo abordaba Lenin el problema de los derechos democráticos, incluido el problema nacional:

El proletariado no puede triunfar sino pasando por la democracia, es decir, llevando a la práctica íntegramente la democracia y vinculando con cada paso de su lucha las reivindicaciones democráticas formuladas del modo más enérgico. Es absurdo oponer la revolución socialista y la lucha revolucionaria contra el capitalismo a uno de los problemas de la democracia, en el presente caso, al problema nacional. **Debemos combinar la lucha revolucionaria contra el capitalismo con un programa y una táctica revolucionarios para el conjunto de las reivindicaciones democráticas: república, milicia, elección de los funcionarios por el pueblo, igualdad jurídica de la mujer, derecho de las naciones a la autodeterminación, etc.** Mientras exista el capitalismo, todas estas reivindicaciones sólo pueden realizarse como excepción y, además, de un modo incompleto y desvirtuado. Apoyándonos en las realizaciones democráticas ya conquistadas y denunciando su carácter incompleto en el régimen capitalista, exigimos el derrocamiento del capitalismo, la expropiación de la burguesía, como base indispensable para acabar con la miseria de las masas y también realizar completa e íntegramente todas las transformaciones democráticas. Algunas de esas transformaciones serán iniciadas antes del derrocamiento de la burguesía, otras en el curso de su derrocamiento y otras después de dicho derrocamiento¹⁸.

¿Qué pensarán de esto este grupo de iluminados que pide cosas como la ilegalización de organizaciones “separatistas y regionalistas” (sic) por parte del Estado capitalista? ¿Quería Lenin, en realidad, exigiendo cosas como la libertad de prensa o asociación, dar rienda suelta a los zaristas, los terratenientes y a los nacionalistas? ¿Deberían haber exigido, por el contrario, la

18 Lenin. (1981). *El proletariado revolucionario y el derecho de las naciones a la autodeterminación*. Obras Completas. (Vol. 27. Moscú. Editorial Progreso. pp. 65-66.).



ilegalización inmediata de todos los enemigos del proletariado, aunque sea de manos de la autocracia zarista, o el gobierno provisional que posteriormente se instalaría en Rusia? Simplemente, delirante.

El derecho de las naciones a la autodeterminación no es algo aislado de todo este proceso. La misma burguesía que se puso a la cabeza del movimiento nacional en el capitalismo ascensional, y que proclamó su derecho a poder contar con un mercado interno y un Estado moderno (Estado nación) capaz de hacer valer sus intereses económicos, de clase, no dudó en privar de este “derecho” al resto de sociedades nacientes que podían entorpecer su proyecto nacional. De ahí que las primeras naciones capitalistas necesitasen, justamente, del sojuzgamiento de colonias o países dependientes para su desarrollo, en pos de imponerse a los resquicios del feudalismo en todo el mundo, inclusive dentro de sus propias fronteras.

Del mismo modo que los comunistas entendieron la necesidad de proclamar hasta el final derechos ligados a los procesos democrático-revolucionarios de la burguesía, como primer paso para acercar al proletariado a posiciones socialistas, estos no excluyeron un derecho tan determinante, sobre todo en el desarrollo del imperialismo como fase superior del capitalismo, como lo era el derecho a la autodeterminación. Por ello, la posición leninista ante la cuestión nacional pasaba por entender este derecho hasta sus últimas consecuencias, como una herramienta capaz de debilitar al imperialismo.

Cuando este grupo de “analistas” alude a la idea de que “este proceso, de construcción nacional, se encuentra acabado y, por lo tanto, no debe hacernos perder más el tiempo”, dan la imagen, más bien, de no entender en general el carácter contradictorio de la clase burguesa como clase dominante y, en particular, de no conocer la realidad política que vivimos en nuestro país, al igual que en tantos otros. Y es que la burguesía no ha conseguido siempre, ni siquiera en algunos de los países más avanzados, solventar hasta el final un problema como es el de la construcción nacional, aunque esto pueda sorprender a estos señores. Su postura, sin embargo, se traduce en el negacionismo absoluto de la realidad, en ignorar tareas de este calibre y proponer como solución la represión, que solo sirve para profundizar el problema y engrandecer el nacionalismo.

El propio autor del folleto que nos dedicó *La Razón Comunista* trata de usar este planteamiento a su favor, pero, como no podía ser de otra forma, le sale regular. Veamos cuál es la postura que defiende:

El objetivo del marxismo al aspirar a resolver la cuestión nacional es conseguir la “paz nacional” la cual fue alcanzada durante el capitalismo

ascensional por los principales países capitalistas desarrollados mediante la formación de sus propios Estados nacionales¹⁹.

Para más adelante aclarar el término de “paz nacional” de la siguiente manera:

Término empleado por Lenin en *Sobre el Derecho de las Naciones a la Autodeterminación* (1914) y con el cual se refiere a la convivencia basada en la igualdad de las naciones o grupos étnicos en el marco de un Estado único (o, en caso de no ser posible, la separación de las naciones en Estados independientes de la forma más pacífica y de mutuo acuerdo posible), siempre encaminado a primar la lucha de clases por encima de los antagonismos nacionales²⁰.

A pesar de que esta gente desprecia a Lenin y sus posturas respecto a la cuestión nacional, no dudan en usar de manera selectiva citas que ni entienden ni les benefician. Lenin demostró, como ya hemos desarrollado anteriormente, entender la necesidad de primar la lucha de clases a la cuestión nacional, analizando este problema desde la óptica de la revolución, no de una “Constitución” ni de un proceso constituyente formal, como aquel con el que sueñan esta panda de burócratas sin cargo, que nos acusan de parlamentaristas a quienes nos jugamos algo más que una cuenta de Twitter por defender nuestra apuesta política en España. Pero, y siendo esto casi más importante en este caso, Lenin caracterizaba los procesos de formación nacional (unificación o separación), como procesos que necesariamente debían darse de manera pacífica, es decir, sin que unas naciones se declarasen por encima del resto y se impusiesen de manera forzosa.

Esta caracterización no parte de la “ingenuidad” de Lenin, más bien al contrario, parte justamente de entender que el derecho a la autodeterminación se presenta como un problema que la burguesía puede resolver, pero que por sus propias limitaciones nunca resolverá hasta el final, siendo la clase obrera la única capaz de aprovechar esta contradicción para hacer suya una reivindicación propia de la etapa democrático-burguesa, con el fin de acercar a los obreros de todas las naciones, sin antagonismos nacionales, a las posiciones socialistas.

Declararse en contra de toda anexión, de toda relación colonial o semicolonial, de cualquier atisbo de represión o desprecio nacional, como hicieron los bolcheviques, no es una cuestión de “democratismo burgués” ni de creer

19 Díaz Uribe, M. (2021). *Crítica a la postura del PML (RC) en torno a la cuestión nacional. La Razón Comunista*.

20 Ídem.



en el proyecto liberal de la democracia burguesa (como sí hace este grupo de reformistas), sino que parte de una realidad ineludible: la clase obrera internacional, que también sufrirá la represión nacional producto de la lucha de la burguesía por implantar esta “paz nacional”, debe ponerse a la cabeza de este proceso para garantizar que este fenómeno inevitable, producto de una necesidad histórica, sirva a los intereses de la revolución. Es decir, que no se dé de forma violenta, enfrentando unos obreros a otros y dificultando la toma del poder por parte de los mismos.

Si la clase obrera cae en la visión burguesa del problema y antepone lo nacional a esta tarea, apostando por la anexión y la violencia como solución, solo conseguirá ganarse la enemistad de los obreros del resto de naciones, no conseguirá crear los lazos necesarios, de confianza, que permitan la existencia de un movimiento revolucionario internacional que ponga contra las cuerdas al capitalismo mundial. Por esta razón Lenin supo que los revolucionarios solo tenían una opción, que viene a ser defender los medios más democráticos y pacíficos para solucionar este problema, basados en la igualdad de las naciones. Por ello, si en España existe un problema nacional, nuestra posición no puede ser la de la represión, sino la unión voluntaria, solucionar este problema de la forma más beneficiosa para la lucha de clases.

El derecho de autodeterminación en España

¿Qué propone *La Razón Comunista*?

Habiendo desarrollado esta cuestión, ahora debemos preguntarnos: ¿En España la revolución democrática ha sido un éxito hasta el punto en que el proletariado debe (o puede, mejor dicho) ignorar problemas como el conflicto nacional, por ser una cuestión “del pasado”? ¿Si el derecho a la autodeterminación era propio de esa etapa, como lo eran el resto de derechos democráticos, y ya la hemos superado, debemos ignorarlo?

Ellos aseguran que la etapa de la revolución democrática se encuentra finalizada y el proletariado debe apostar por el socialismo, dejando atrás este tipo de tareas. Lo interesante es que, como podemos ver en programa político de Vanguardia Española (su “deformación” política), este grupo reivindica para España reformas... ¡de tipo democrático-burgués, incluso medidas que sirven para **retroceder** en las tareas democráticas! ¿Será que hemos avanzado “demasiado”? ¿No habíamos solucionado ya esas cuestiones? Y si no, que nos expliquen por favor su propuesta de implantar un sistema presidencia-

lista y unicameral en España. Si el proletariado ya ha superado el problema nacional y está preparado para dar la batalla por el socialismo, con un Estado centralizado y fuerte, ¿qué necesidad tiene de centrarse en algo tan superfluo como el tipo de democracia burguesa con el que sueña Armesilla? Es, simple y llanamente, un chiste mal contado.

Antes de entrar a analizar sus “tesis” sobre la cuestión nacional en España, me gustaría, por último, tratar una última cosa. Y es que, al desarrollo hecho previamente sobre los derechos democráticos, estamos seguros que los *Bernstein* de *AliExpress* no dudarán en saltar con un argumento tramposo que nos sirve para volver a mostrar sus vergüenzas. Ellos dirán “¡No! ¡Los derechos democráticos no son equiparables al derecho a la autodeterminación! ¡Nosotros reconocemos los derechos democráticos!”, a lo que nosotros responderemos con una simple pregunta: ¿cómo casa esto con vuestra propuesta de prohibir **en la actualidad**, es decir, en un Estado burgués con un claro déficit democrático, a todos los partidos políticos que defiendan posturas independentistas o el derecho a la autodeterminación? ¿Es una casualidad que, en vuestra lucha contra “la farsa del derecho a la autodeterminación”, propongáis restringir derechos democrático-burgueses tales como la libertad de expresión, de reunión o de asociación, o el sufragio pasivo? Al parecer, la revolución democrática está “tan acabada y perfeccionada” en España, que lo mejor es... ¡retroceder en derechos democráticos! Una cosa es libertad, y otra, libertinaje, ¿no?

Esta “accidental” confusión entre revolución socialista y revolución democrática no es producto de un error teórico, ni de un traspies en el análisis del problema nacional en España, sino más bien su forma de ocultar sus posturas reaccionarias. Al parecer, España ha solucionado históricamente y de forma definitiva su cuestión nacional... ¡Lo ha hecho de manera tan profunda e irreversible que todo aquel se atreva a cuestionar esto deberá vérselas con la Guardia Civil, en beneficio de la lucha obrera, de la revolución! Y no, no se trata de una exageración, para ellos la única distinción entre un Estado burgués y un Estado socialista, al parecer, es que quienes gobiernen sean ellos (risas del público), o cualquiera que coincida con su planteamiento nacional. Todo vale mientras se reprima a quienes duden siquiera de esta “victoria” histórica de la burguesía española. Así, encontramos declaraciones de Armesilla tan interesantes como la siguiente:

Soy absoluto partidario de ilegalizar a todos los partidos, sindicatos y asociaciones separatistas, nacionalistas y meramente regionalistas en Es-



paña. Además, no hay Estados comunistas que tengan a estas fuerzas legalizadas²¹.

He aquí el mejor ejemplo de su concepción contrarrevolucionaria. ¿Quién va a ilegalizarles? ¿Lo hará el proletariado en armas? ¿A quién afectará esta ilegalización de manera principal? ¿Tal y como se presenta el problema nacional en España, esta “medida” unirá o dividirá aún más a la clase obrera en su lucha por una España unida y de progreso? A él no le importa lo más mínimo en qué tipo de Estado nos encontremos, quién domine, si la clase obrera o la burguesía, ya que, como buen nacionalista, no se fija en esas “minucias”.

La realidad es que en los procesos revolucionarios del siglo pasado se enfrentó a los nacionalistas (también a los de la nación opresora, por cierto), pero no sin antes profundizar en las tareas democrático-revolucionarias, que permitieron madurar políticamente a la clase obrera, ganarse a las masas trabajadoras y demostrar las limitaciones del democratismo burgués, así como alejarlas del nacionalismo más reaccionario. Los nacionalistas quedaron retratados como traidores a ojos de las masas, por enfrentarse al movimiento revolucionario, coaligándose con la reacción interna y el imperialismo. Y no, incluso en el socialismo, los bolcheviques no renunciaron a la democracia obrera ni al respeto de la soberanía de las naciones. La política internacionalista de la URSS de Stalin fue el mejor ejemplo de ello, pero de esto hablaremos más adelante.

Lo importante aquí, es que este grupo de *politólogos* de Twitter pretende... ¡ilegalizar a todo lo que suene a regionalismo!, sin proceso previo alguno, sin Partido Comunista (¡Que lo haga Marlaska!), sin importar cuántos obreros sufran esta represión, o los efectos de la misma sobre la lucha de clases, sin movimiento revolucionario, sin que, siquiera, el poder cambie de manos. Que se encargue la burguesía de reprimir a millones de españoles y recortar sus derechos democráticos, luego los comunistas recogeremos este legado tan “positivo” para la revolución, y el resto será pan comido. Estos personajes ni siquiera son socialdemócratas, más bien socioliberales con sueños frustrados de Ministro del Interior.

21 @armesillaconde (16 septiembre 2018). Twitter. (Enlace: <https://twitter.com/armesillaconde/status/1041417970881359873>).

El problema nacional en España y la visión de *La Razón Comunista*

Pero centrémonos en el caso español para ver hasta qué punto la apuesta política de este grupo no rebasa el infantilismo.

Es innegable que en España la paz nacional, entendida como un marco común de dominación burguesa, se sigue disputando a día de hoy continuamente por bloques económicos claramente definidos, representantes tanto económicos como administrativos de sus naciones, en constante contradicción y una tendencia ineludible de asimilación en torno a la nación española, que se entorpece porque la burguesía históricamente dominante, en un equilibrio no siempre tan ventajoso con las burguesías periféricas, no ha conseguido resolver esta pugna con métodos violentos o pacíficos. El franquismo y el reavivamiento de los nacionalismos en España, reflejado en la Constitución del 78 y el régimen de las Comunidades Autónomas, es un buen ejemplo de ello.

Y es que no se puede hablar del problema nacional en España sin valorar las ofensivas de la burguesía dominante por mantener esta tendencia a su favor, que no solo ha sido pacífica, sino también con períodos de violencia prolongada y muy recientes, que han coincidido con la aparición y el fortalecimiento del movimiento obrero en España, acabando por sembrar la desconfianza en el proyecto común español, debido principalmente a lo que ya afirmó Stalin en su momento, que la clase obrera también sufre la opresión nacional y la sufre aún más, tanto cuantitativa como cualitativamente, que la burguesía. Por eso no puede ignorarse un problema de tal calibre.

Esta gente parece ignorar que el independentismo no solo es un problema porque “pretenda destruir la soberanía nacional del pueblo español”, sino porque convence a millones de trabajadores en España, y consiguen ocultar la contradicción capital-trabajo detrás de soflamas nacionalistas, basadas en el puro idealismo al estilo de *La Razón Comunista*, alejándose de las posiciones de clase. Los períodos de represión nacional, sobre todo tras la Guerra Civil en España, han dejado un legado de desconfianza común, algo mantenido y promovido por burguesías nacionalistas con objetivos muy claros, medios económicos y políticos más que suficientes, y que saben que tienen posibilidades de seguir arrancando privilegios a costa de las regiones españolas más empobrecidas y la posición internacional del país. Esta desconfianza no está en la mente de “cuatro gatos” o tan solo los ricos, han conseguido envenenar a nuestra clase, y eso implica que no podemos tratar el nacionalismo en nuestro país como si de una *moda* política minoritaria se tratase.



“Prohibir” el independentismo es “prohibir” a millones de personas, de trabajadores, y radicalizarlas en torno al nacionalismo más reaccionario de un bando u otro, que impide construir un futuro unido y de confianza. Detrás de la persecución al derecho de autodeterminación, se esconde la persecución del sentimiento nacional, que no del nacionalismo. Pero como cualquier otro derecho democrático, no vale de nada reivindicarlo si no sirve para avanzar en la emancipación de nuestra clase, lo cual por desgracia hacen la mayoría de organizaciones que dicen luchar por el socialismo, pero que legitiman el orden burgués y no les preocupa que el odio nacional dinamite la unidad de nuestra clase. Ambas posturas, la de los independentistas y la de *La Razón Comunista*, coinciden en una cosa: confían a la *Generalitat* o a la *Moncloa* lo que no están dispuestos a resolver ellos, repiten como papagayos la propaganda de *TV3* o de *Antena 3* y *La Sexta*, le piden “paz social” a los Mossos d’Escuadra o a la Policía Nacional y velan por el diálogo entre trabajadores y empresarios como compatriotas que son.

Negar el derecho a la autodeterminación, la unión voluntaria en España, supone apoyar el retroceso de derechos democráticos que la clase obrera sufre desde hace años y que representa un verdadero peligro para los revolucionarios que están dispuestos a hacer algo más que escribir en Twitter o pedir el voto. Si están dispuestos a enjuiciar y perseguir a sus “compatriotas” de la clase burguesa, los Puigdemont de turno, ¿qué harán con los revolucionarios? Estos personajes, que no pasan de ser un intento de Zapatero con problemas de identidad nacional sin resolver, no es que no quieran hacer la revolución, es que la desprecian. Cuando critican nuestra apuesta por la unión voluntaria en España, hablan de procesos como “redactar una Constitución” para contentar a los nacionalistas, como si de *House of Cards* se tratase. No gobiernan ni en su casa, pero ya se imaginan redactando decretos, manteniendo un equilibrio estratégico con China y estableciendo la federación de países hispánicos, con su capital en Extremadura. No es que no hayan visto una revolución en su vida, son peores que los anarquistas que describía Engels, directamente no saben ni lo que es.

Y no, si en España no hubiera un problema nacional, este problema no tendría efectos de tal calibre, se presentaría como un regionalismo torpe, como una partida ya ganada o como los rescoldos de un pueblo en descomposición, sin medios para imponerse en la historia. La realidad es que el problema nacional en España persiste al paso del tiempo y el desarrollo del capitalismo en el país, y que adquiere un gran protagonismo político y económico dentro del mismo. ¿Acaso no existe un claro tira y afloja entre distintas oligarquías burguesas desde posiciones claramente diferenciadas (lo cual

no implica aisladas o desconectadas) que acaba incluso siendo decisiva en la formación del Gobierno nacional o en la aparición y el fortalecimiento de grupos como Vox, que se catapultaron gracias al *procés*, entre otras cosas?

Nos apasiona, de verdad, la capacidad de estas personas de proponerse combatir una idea, sin ni siquiera analizar un solo elemento de la actualidad o de la historia del problema nacional en España. ¡Si ya tienen citas mutiladas! ¿Para qué querrían analizar algo así? Es un negacionismo extremo, con el que pueden hablar durante horas siempre esquivando el tema, y cuando les hablas de ello hacen como si no te hubiesen escuchado. ¿Cómo afronta, por ejemplo, *La Razón Comunista* la cuestión de si Cataluña o el País Vasco pueden considerarse naciones? ¿Hacen un análisis profundo de la cuestión? Por supuesto que no. Cayendo en el infantilismo más absurdo, pretenden solucionar este problema afirmando que no se dan las condiciones establecidas por Stalin en *El marxismo y la cuestión nacional*, dedicando un total de tan solo un párrafo por punto, en un cuadro que parece el trabajo suspenso de un alumno de primero de la ESO. ¿Puede haber algo más doctrinarista, prepotente y ridículo? Dejando a un lado el hecho de que ellos mismos desprecian la visión de Stalin sobre el problema, como veremos más adelante, veamos en qué se basa su “desarrollo teórico” sobre la cuestión. Yo lo he llamado *la tómbola de los elementos nacionales*:

1.- Comunidad humana estable.

Cataluña: No lo cumple. La comunidad humana estable se refiere sobre todo a que es una comunidad de índole político, no étnico-cultural o de raza. Cataluña hoy día no es más que una división administrativa de una nación: España.

Vasconia: No lo cumple. Vasconia hoy día no es más que una división administrativa de una nación: España²².

¿Este es el análisis pormenorizado con el que esta gente pretende “resolver” una cuestión tan profunda y contradictoria como es la construcción nacional de un país? Definir la “comunidad humana estable” tan solo como la constitución de una comunidad política es, sencillamente, no comprender ni el punto de partida del análisis marxista de la cuestión nacional, supone un desprecio tajante hacia la dialéctica. ¿El hecho de que un territorio se constituya como una comunidad política supone la existencia de una comunidad estable? Por favor, que nos expliquen entonces cuál es la comunidad humana estable propia del territorio de Kosovo, por ejemplo, o de Puntlandia, Soma-

22 Díaz Uribe, M. (2021). *Crítica a la postura del PML (RC) en torno a la cuestión nacional. La Razón Comunista.*



lia y Somalilandia, las nuevas tres “comunidades políticas” constituidas en Somalia. Justamente, a pesar de constituirse como comunidad política o no, la estabilidad de un grupo humano es producto de la historia, del desarrollo del capitalismo y la cohesión de dicho grupo, es decir, “no es un conglomerado accidental producto de una conquista fortuita”²³. ¿Debemos entender, por lo tanto, que si mañana Gran Bretaña decide apropiarse de aún más terreno en el sur de España, esos territorios dejarán de formar parte de la nación española? He aquí la máxima expresión de no entender nada del marxismo.

Ligado a este gran análisis, caen en otro absurdo, realmente preocupante para quienes dicen defender el materialismo histórico, en lo referente a la formación histórica de las naciones:

2.- Históricamente formada

Cataluña: No lo cumple. Cataluña jamás ha existido como estructura política independiente.

Vasconia: No lo cumple. Vasconia tampoco ha existido como estructura política independiente²⁴.

Es, sencillamente, de chiste. Ignoran el desarrollo histórico, lo reducen todo a formalismos abstractos, como ha hecho siempre la historiografía burguesa, pero, esta vez, sin ningún trasfondo académico. Pero si todo esto parece más bien una broma, esperad a ver cómo enfocan el resto de características.

3.- Comunidad de idioma

Cataluña: No lo cumple. Conforman con el resto de España una misma comunidad de idioma.

Vasconia: No lo cumple. Conforman con el resto de España una misma comunidad de idioma²⁵.

Otra brillante aportación al análisis marxista. Esta parte, de nuevo, de no comprender siquiera el significado literal del concepto “comunidad de idioma”. Este concepto implica que las personas que forman parte de una nación deben tener una lengua común con la que comunicarse y transmitir su cultura. Afirmar que en Cataluña o el País Vasco no existe una comunidad de idioma, sea el castellano o la lengua regional, es como afirmar que hay grupos dentro de estos territorios... ¡incapaces de entenderse entre ellos y trasladar su cultura! ¿Será que vivimos en otro país y aún no nos hemos dado cuenta?

23 Vaquero, R. (2020). *Introducción al comunismo*, Letrame Editorial, (p. 120).

24 Díaz Uribe, M. (2021). *Crítica a la postura del PML (RC) en torno a la cuestión nacional*. *La Razón Comunista*.

25 Ídem.

Por otro lado, afirmar que como en Cataluña se habla castellano, al igual que en el resto de España, ello implica que no existe comunidad de idioma, nos llevaría a la conclusión de que en España, por lo tanto, tampoco existe dicha comunidad, ya que no son pocos los países en los que se habla nuestra misma lengua. ¿Será su forma indirecta de reivindicar una nación desconocida por todos, que incluye a todos los países hispanohablantes? Esperemos que pronto *La Razón Comunista* pueda resolver este misterio.

4.- Comunidad de territorio

Cataluña: Sí lo cumple.

Vasconia: Sí lo cumple.

5.- Comunidad de vida económica

Cataluña: No lo cumple. Cataluña no tuvo un desarrollo socioeconómico exclusivo, sino relacionado con el resto de regiones españolas, estrechándose y acercándose intereses hasta tal punto que al final acabaron sintetizándose. De hecho, el desarrollo económico de la región catalana fue posible precisamente gracias a conformar una sola comunidad económica con el resto de España, lo que le garantizó ingentes monopolios industriales, financieros y comerciales a la burguesía española de la región.

Vasconia: No lo cumple. Vasconia ha vivido un proceso paralelo al de Cataluña, siendo la otra región que más ha gozado de monopolios industriales, financieros y comerciales en el país posibilitado también por la acción del propio Estado²⁶.

En este punto, nuestro amigo vuelve a demostrar su capacidad de no entender el desarrollo histórico, ni la dialéctica marxista en general.

En primer lugar, jamás, en ningún momento de la historia, una nación ha tenido un “desarrollo socioeconómico exclusivo” sin relación con otras regiones. En segundo lugar, habla del desarrollo de monopolios en Cataluña y País Vasco como producto de unión política con el resto de España, pero no menciona que, justamente, el proyecto nacional catalán y vasco se consolida en torno a una burguesía regional que pretende romper con las limitaciones del marco político nacional español, para conseguir sus propios intereses diferenciados de la burguesía central. De ahí que una de las manifestaciones del nacionalismo catalán del siglo pasado fuese en torno a la incapacidad de la administración central española de mantener las colonias, exigiendo más conquistas. Si, por el contrario, como afirma *La Razón Comunista*, en Cataluña o País Vasco tan solo existe una burguesía española, debe tratarse de una burguesía muy particular que pretende... ¿destruir su propio proyecto

26 Ídem.



nacional? ¿financiar movimientos separatistas contra sus propios intereses? Algo, sin duda, digno de estudio.

Sin profundizar mucho más en la cuestión, nos gustaría que este grupo nos explicase cómo puede darse tal circunstancia, mientras en Cataluña, por ejemplo, su burguesía chantajea al Estado con éxitos relativos sobre el resto, condiciona la conformación del gobierno nacional, controla medios de masas, sistemas judiciales, cuerpos policiales, cárceles, sectores económicos, regulaciones específicas y ventajosas respecto a otras zonas, instituciones de autogobierno blindadas y claramente delimitadas, los partidos más representativos (de izquierdas o derechas) de su región son fuerzas nacionalistas, con un programa separatista... Debe tratarse tan solo de otra “división administrativa” sin capacidad de nada, como afirma este grupo de gente. ¿Cómo esperan que nos tomemos en serio su “análisis”, si ni siquiera tratan ninguna de estas cuestiones? Al parecer, basta con afirmar que su desarrollo ha sido gracias al Estado español para esquivar el problema. Si la burguesía vasca o catalana hubiesen sido tan solo grupos empresariales dedicados a funciones específicas en la economía española en una especie de “división del trabajo” (como afirma Armesilla), hoy no presentarían tal fortaleza económica, política y social, y serían regiones integradas sin resistencia alguna.

En los puntos sobre la cuestión de la psicología común y la comunidad de cultura encontramos un contenido similar, en los que destacan una clara falta de formación y desconocimiento sobre el desarrollo de las naciones en el capitalismo. Todo se resume a afirmaciones como que no se puede separar de manera artificial la cultura catalana de la española o que la forma de ser catalana está ligada a la forma de ser española. Todo formalismos, que evitan entrar en el fondo de la cuestión y que por supuesto ignoran el materialismo histórico. ¿Qué esperar de un grupo que, mientras trata de legitimar sus posiciones con las aportaciones teóricas de Stalin, más adelante niega la diferencia entre nacionalidad y nación, dilapidando desde la base todo posible análisis marxista sobre el tema? Una vez más, han quedado retratados como lo que son: nacionalistas, incapaces de hacer cualquier tipo de estudio serio y profundo, que enmascaran su ideología reformista y reaccionaria tras la careta del marxismo.

¿Qué opina realmente *La Razón Comunista* sobre el derecho a la autodeterminación?

Si, como hemos visto anteriormente, este grupo de socialdemócratas apuesta por un retroceso democrático, en contra directamente de los trabajadores españoles, ¿cómo esperan que nos traguemos que van a actuar de manera distinta con los trabajadores del resto del mundo? Ellos aseguran que el derecho de las naciones a la autodeterminación solo tiene cabida en países donde no se ha dado la revolución democrática o que se encuentran “bajo condiciones de ocupación militar, sojuzgamiento nacional y opresión dictatorial por parte de una potencia imperialista”. Veamos hasta qué punto esta tesis no es más que una careta con la que tratan de convencerse a sí mismos de que aún conservan algo de “marxista” en sus posturas.

Por mucho que se empeñe en ello *La Razón Comunista*, este grupo desprecia el derecho a la autodeterminación en su esencia. No lo consideran aplicable en ningún caso, porque debería hablarse de heterodeterminación, en tanto que solo el reconocimiento externo de países poderosos y una relación paterno-filial con ellos (de dominación), puede un Estado hablar de soberanía. Su alineamiento con el imperialismo ruso, a nivel ideológico, es la mayor prueba de ello:

En su discurso de hoy, #Putin ha estado impecable y me ha dado la razón en algo que llevo diciendo años: el "derecho de autodeterminación" fue la muerte de la URSS y el gran error de Lenin. Todo el que defienda ese "derecho" aplicado a su país es un inconsciente político²⁷.

Para ellos, el proceso revolucionario de la Unión Soviética tuvo este error de base, que dinamitó el país hasta su disolución. Su análisis es tan pobre, que ni siquiera son capaces de diferenciar la dependencia y sojuzgamiento nacional que emergió tras el XX Congreso en la URSS, de la política internacionalista mantenida por el Partido hasta entonces, defendida por Lenin y Stalin. Como si Kruschov y compañía no hubiesen roto ya con ese principio y no hubiesen dilapidado por completo la concepción leninista del derecho a la autodeterminación.

Ignoran que, justamente, gracias a la política internacionalista y de respeto al derecho a la autodeterminación, base indispensable de la unión voluntaria, se consiguieron solucionar problemas verdaderamente preocupantes que

27 @armesillaconde (21 febrero 2021). Twitter. (Enlace: <https://twitter.com/armesillaconde/status/1495850070457171971>).



impedían la unidad de la clase obrera del antiguo Imperio ruso. La política leninista permitió convivir a naciones históricamente enfrentadas entre sí, superar problemas étnico-culturales que históricamente solo se habían resuelto con la sangre, poniendo en un primer plano la construcción del socialismo. ¿Es este el fracaso leninista, continuado por Stalin?

Tras el XX Congreso, no solo se restablecieron las relaciones sociales capitalistas, sino que se promovió la conocida “división internacional del trabajo” al estilo imperialista, impidiendo el desarrollo económico soberano de las repúblicas, se impusieron a sangre y fuego y con chantajes despreciables a estas naciones los intereses de Moscú, pasando a ser semicolonias, sin soberanía alguna. Fue, justamente, esta política social-imperialista la que provocaría un auge sin precedentes del nacionalismo, que ni Lenin ni Stalin podrían imaginar, que conseguiría alejar a las masas del socialismo y el internacionalismo. Fue el desprecio a la voluntad del pueblo, a su poder soviético y popular, a su realidad nacional, lo que permitió que el nacionalismo recuperara la fuerza que le habían arrebatado los bolcheviques.

Pero para ellos todo este análisis no sirve de nada, ya que, como la URSS no cambió su nombre y siguió el mismo partido en el poder, todo debía tratarse de políticas socialistas, con la misma esencia. Al parecer, la URSS cayó porque Lenin se equivocó al reconocer que todas las naciones tienen que poder decidir su destino, y sus herederos no supieron verlo. Lenin debería haber proclamado el derecho de las naciones a ser sojuzgadas por otras –¿será esa la llamada heterodeterminación?– así, en la URSS todo hubiese ido sobre ruedas.

En sus posiciones ante conflictos nacionales actuales, dejan ver hasta qué punto su reconocimiento del derecho a la autodeterminación no es que sea coyuntural, es que, en términos generales y también concretos, no existe. Veamos la posición que mantienen, por ejemplo, con Armenia:

En el conflicto Armenia-Azerbaián, tengamos en cuenta lo que sigue:

- 1) Nagorno-Karabaj pertenece a Azerbaián, no a Armenia
- 2) La mala articulación regional de la URSS trae todavía consecuencias nefastas a sus ex-repúblicas y
- 3) **Si ambas fueran parte de Rusia no habría conflicto**²⁸.

¡Basta con que, voluntariamente o no, Armenia y Azerbaián se integren en Rusia! ¿Qué efectos negativos podría tener? Simplemente, decepcionante. Ni el más cutre de los tertulianos “expertos” en geopolítica, que nos hablaría

28 @armesillaconde (30 septiembre 2020). Twitter. (Enlace: <https://twitter.com/armesillaconde/status/1311324691051749376>).

de la Rusia nazi que invade a la Ucrania democrática, caería en un análisis tan simple, carente de contenido, de antecedentes históricos... No es que no haya rastro de marxismo o de racionalidad, sino de lógica en general. A este personaje, un supuesto “marxista”, le basta con juntar países como si de un saco de patatas se tratase para, en su cabeza, solucionar problemas nacionales. Este es el nivel y este es el alcance de su comprensión “superadora” de la cuestión nacional.

Queda claro, entonces, la característica principal de este grupo, aparte de su poco nivel intelectual: niegan el derecho a la autodeterminación y su ligazón con la revolución socialista, porque rechazan, en esencia, la lucha de clases. Son reformistas sin capacidad, que creen que la política burguesa se hace mal, básicamente, porque no la hacen ellos. Tras esta exposición, creemos que queda claro cuáles son las verdaderas intenciones de *La Razón Comunista* y su política reaccionaria (en internet). Su trasfondo teórico es nulo, su comprensión de la revolución socialista es, simple y llanamente, infantil y reformista a más no poder. No dejaremos de denunciar la decadencia de este tipo de grupos que, bajo la bandera del socialismo, solo consiguen dar una imagen retorcida de la lucha por la emancipación de nuestra clase, que nada tiene que ver con el nacionalismo ni este tipo de personajes siniestros.

Carmen López



Referencias

Díaz Uribe, M. (2021). *Crítica a la postura del PML (RC) en torno a la cuestión nacional*. *La Razón Comunista*, Link: <https://www.larazoncomunista.com/post/10-3-cr%C3%ADtica-a-la-postura-del-pml-rc-en-torno-a-la-cuesti%C3%B3n-nacional>).

Lenin. (2003). *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*. Edición Bandera Roja, p. 11. (Enlace: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/1905-vii.htm#en1>).

Lenin. (1981). *El proletariado revolucionario y el derecho de las naciones a la autodeterminación*. Obras Completas. Vol. 27. Moscú. Editorial Progreso. 1981. (pp. 65-66.).

PML(RC). (2021). *De Acero* N°20, pp. 39-40. (Enlace: <https://reconstruccioncomunista.es/de-acero-no20/>).

Twitter:

@armesillaconde (16 septiembre 2018). Twitter. (Enlace: <https://twitter.com/armesillaconde/status/1041417970881359873>).

@armesillaconde (21 febrero 2021). Twitter. (Enlace: <https://twitter.com/armesillaconde/status/1495850070457171971>).

@armesillaconde (30 septiembre 2020). Twitter. (Enlace: <https://twitter.com/armesillaconde/status/1311324691051749376>).

Vaquero, R. (2020). *Introducción al comunismo*. Letrame Editorial, (p. 120).

ALGUNOS APUNTES SOBRE EL “ANTIFEDERALISMO” DE LA RAZÓN COMUNISTA

Tras haber leído las más de 30 infumables páginas que la “revista” de Santiago Armesilla, *La Razón Comunista*, dedica a criticar la postura de nuestro partido sobre la cuestión nacional, hay un par de cuestiones relativas a las intenciones de este texto que se pueden sacar en claro. Por una parte, la incapacidad de análisis que ha demostrado tener una vez más este grupúsculo, que les lleva a defender de manera doctrinaria y, por lo tanto, antimarxista, cuestiones de verdadera relevancia e importancia. Y, por otra parte, que este tipo de textos basados en citas mutiladas y en la falsificación de nuestras posiciones dejan ver la necesidad más patética que tienen de arrimarse a una organización con verdadera relevancia e influencia en el debate político para intentar rascar algo. Sobra decir que también en esto han fracasado estrepitosamente, más si se lee el manifiesto de la última intentona de Armesilla de crear un partido, que además de oler a rancio a kilómetros, tiene todos los ingredientes para que una vez más quede en absolutamente nada.

El problema que tienen (uno de tantos) Armesilla y sus amigos es que son un grupo que no existe fuera de las redes sociales, fuera de internet. Se dedican a escribir muy de vez en cuando una revista, *La Razón Comunista*, que además de ser bastante mediocre a todos los niveles, no son ni siquiera capaces de publicarla con regularidad. Esto no debería sorprender a cualquiera que haya conocido a Armesilla o alguno que le acompaña en sus vídeos, ya que no se caracterizan precisamente por su brillantez ni capacidad para el desarrollo teórico, oratoria o carisma.

Está bastante claro que este grupo tiene, además de su inexistencia fuera de internet y su nula influencia en la vida política del país, muchos más problemas. Para nosotros su problema principal radica en que este tipo de gente se autodenomine comunista. Es una vergüenza que la misma gente que defiende como revolucionaria la figura de Isabel la Católica, que defiende la legalidad burguesa, que habla de ilegalización de “partidos separatistas” y “pro-autodeterminación” pretenda supuestamente representar las posiciones del marxismo, de posiciones revolucionarias y progresistas. Estos lamebotas de Gustavo Bueno, el cual cabe decir que se encontraba lejos de posiciones marxistas, pretenden colar el más rancio nacionalismo como si de marxismo se tratara.



Ellos siguen creyendo que son la resistencia dentro del MCE a posiciones mayoritarias que defienden el derecho de autodeterminación. Para ellos “el privilegio de secesión” es el verdadero problema de los comunistas en España, tal y como lo dicen en repetidas ocasiones y lo dejan ver ya en la primera frase del texto:

La Cuestión Nacional sigue siendo a día de hoy uno de los puntos flacos teóricos del Movimiento Comunista en España, no existiendo ninguna organización política hoy existente del mismo que no cabalgue en su corpus teórico una serie de contradicciones respecto a su estudio²⁹.

Pero la posición totalmente reaccionaria que toman respecto a este tema, lejos de marcar la diferencia, es lo que les quita la careta y deja ver su verdadero carácter socialchovinista, incompatible con los principios del marxismo-leninismo.

Ellos, tal y como lo dicen también en su panfleto publicado hace no mucho, son férreos defensores del centralismo y se consideran antifederalistas, ya que «el federalismo es el Caballo de Troya del separatismo». Para ellos, el modelo federal «solo puede tomarse como transición desde una monarquía absoluta a una república centralista, unitaria y democrática»:

La forma que adopta el Estado proletario, la república unitaria y centralista, en el marxismo-leninismo equivale a la elevación de los obreros a la condición de clase nacional. La coherencia y conexión entre el Manifiesto Comunista y El Estado y la Revolución es total. El federalismo es contrario a la dictadura del proletariado, y solo puede tomarse como transición desde una monarquía absoluta a una república centralista, unitaria y democrática. Quedarse en el federalismo o en el confederalismo equivaldría al suicidio tanto de la revolución como de la nación. Y si es posible, viable y recomendable pasar directamente de una forma monárquica a otra republicana unitaria, centralista y socialista, el salto cuantitativo y cualitativo que se dé con ese paso lo agradecerán los obreros, las generaciones futuras de la nación y, a largo plazo, toda la Humanidad. La forma de Estado es crucial para resolver la cuestión nacional³⁰.

¿Qué manera de analizar una cuestión tan compleja como la cuestión nacional es esta? ¿Dónde está la dialéctica y el análisis de la realidad concreta?

Demuestran no entender por qué bajo ciertas circunstancias es totalmente necesario el modelo de Estado federal, la inviabilidad de un modelo centra-

29 Díaz Uribe, M. (2021). *Crítica a la postura del PML (RC) en torno a la cuestión nacional. La Razón Comunista.*

30 Ídem.

lista cuando existe un problema nacional como el que nos enfrentamos en España. Por supuesto que es preferible una república centralista, pero la implantación de esta, considerando las condiciones materiales de España, sería totalmente contraproducente. El deseo de la implantación de una república unitaria e indivisible no te exime de la obligación como comunista de analizar la realidad tal y como se presenta y más aún de resolver un problema como el de la cuestión nacional, que es a día de hoy un obstáculo para el avance de la lucha de clases. Considerarse antifederalista, además de antimarxista, demuestra: uno, una incapacidad digna de un niño de preescolar; o dos, la nula intención de aspirar a transformar el conjunto del país.

Llama bastante la atención que, mientras dedican prácticamente el completo del texto a hacerle la guerra al federalismo, lo que tiene que decir respecto a su posición relativa al modelo de Estado lo desarrolla en no más que dos párrafos. Ocurre más de lo mismo en el panfleto mencionado anteriormente, donde resumen su supuesto proyecto político. Su defensa de la viabilidad a día de hoy del establecimiento en España de una “república unitaria” la fundamenta con 2 argumentos.

El primero de ellos, basado en una estadística de 2018 del Real Instituto de Elcano, de la cual hace uso para afirmar que se han producido avances en las posiciones centralistas y así defender que desde nuestro partido se pretenden dar soluciones a “problemas que no existen”. Para ellos, analizar la sociedad es analizar estadísticas realizadas mediante consultas telefónicas donde, a la pregunta de si se cree que las Comunidades Autónomas deberían tener menos autonomía o que deberían suprimirse por completo o si sus competencias deberían mantenerse igual, la respuesta varía un 2%. Es, cuanto menos, ridículo. Está claro que pasarse en internet toda la vida tiene sus consecuencias. Les invitamos a que antes de hacer este tipo de cosas salgan a la calle y traten de relacionarse con la gente, que traten de hacer trabajo en la calle, algo que cualquier comunista debería hacer.

Por otro lado, por si esto no fuera suficientemente patético, el autor echa mano de una cita de Engels (de su texto *Contribución a la crítica del proyecto de programa socialdemócrata* de 1891) donde este da una serie de rasgos en cuanto al modelo organizativo de Alemania y defiende la república unitaria e indivisa. En este caso no nos dirán ya que nos inventamos el problema nacional, sino que nos vienen con su gran defensa de esa “república unitaria e indivisa” con este nivel de argumentación:

Si en la Alemania de 1891, que llevaba existiendo como Estado-nación unificado 20 años (desde 1871), Engels y los marxistas alemanes ya veían



posible y deseable el establecimiento de una República unitaria e indivisible, ¿Por qué no es posible hacer lo mismo en la España de 2021, cuando las condiciones materiales para ello (mayor desarrollo histórico como unidad nacional, desarrollo pleno de las infraestructuras económicas y de comunicación que permiten una mayor coordinación entre gobierno central y autoridades locales, etc...) son mucho más propicias, esto no se contempla?³¹.

¿Acaso la duración de un Estado nación constituido es el único factor válido para comparar las condiciones materiales de la Alemania de 1891 y nuestro país a día de hoy? Es bastante curioso que cuando hablan de un mayor desarrollo histórico como unidad nacional eviten hablar de algunos hechos históricos acontecidos en los últimos 50 años que precisamente han sido un obstáculo para que se dé ese desarrollo histórico de una manera natural. Hablamos de cómo no se ha podido resolver el problema nacional de una manera democrática, de cómo la burguesía nacional durante el franquismo, la transición y a posteriori ha utilizado la baza de la cuestión nacional para azuzar el odio nacional para sus propios fines. ¿Qué hay más ridículo que pensar que con esta comparación basada en una cita mutilada puede ser suficiente para intentar ocultar la propia realidad de su país?

El doctrinarismo, es decir, el limitarse a repetir desde distintos ángulo y de diversas formas principios generales de nuestra ideología, no puede sustituir el análisis concreto de la situaciones concretas y cambiantes, y el trazar una táctica y unas tareas tácticas correspondientes a cada situación y lugar, y a las condiciones objetivas, es decir, a la correlación de fuerzas en cada momento y las maniobras y tácticas del enemigo de clase incluido el revisionismo y otros enemigos en el seno de la clase obrera y el pueblo³².

El doctrinarismo es lo que caracteriza a este grupo, el cual trata, sin éxito, de hacerse un hueco dentro del panorama político, alineándose con las posturas más conservadoras y reaccionarias. Su propuesta política acerca del modelo de Estado deja ver de forma clara cómo entienden ellos el marxismo: como si se tratara de una doctrina férrea e inamovible.

Hablan de que la finalidad del texto es la crítica para el perfeccionamiento del movimiento obrero en España y que para su fortalecimiento «es

31 Ídem.

32 Ódena, E. (1986). *Fortalecer en la práctica el marxismo-leninismo, exige acabar con el doctrinarismo y el dogmatismo. Escritos políticos*, Vol. 1. Ediciones Vanguardia Obrera s.a. (pp. 109-110).

necesaria su depuración». La pretensión y arrogancia con que afirma lo mencionado solo da vergüenza ajena, y ha demostrado con el fundamento de sus argumentos la falsedad de estas supuestas intenciones.

Iriti Uriarte



Referencias

Díaz Uribe, M. (2021). *Crítica a la postura del PML (RC) en torno a la cuestión nacional. La Razón Comunista.*

Ódena, E. (1986). *Fortalecer en la práctica el marxismo-leninismo, exige acabar con el doctrinarismo y el dogmatismo. Escritos políticos, Vol. 1.* Ediciones Vanguardia Obrera s.a. (pp. 109-110).

EL SOCIALISMO “NETAMENTE ESPAÑOL” DE VANGUARDIA ESPAÑOLA

Santiago Armesilla, y su grupo *La Razón Comunista-Vanguardia Española*, defiende la tesis de estar construyendo un “socialismo netamente español”. Su tesis es en esencia ajena al marxismo por una serie de cuestiones de fondo (su concepción del partido, del Estado, del socialismo, etc.), las cuales desarrollaremos posteriormente, pero es necesario, en primer lugar, observar las formas con las que, desde la prepotencia más absoluta, tratan de presentar su “propuesta política”.

Este grupo ha intentado hacerse ver, principalmente en internet, a través de la polémica más infantil y bochornosa, basada, entre otras cosas, en pisotear el legado y el ejemplo de nada más y nada menos que de la Revolución de Octubre, la URSS, la Komintern, el papel del PCE durante la guerra civil española y la resistencia antifranquista, así como la de todos nuestros dirigentes. Todo esto con base a vídeos infumables y a golpe de tuits.

La crítica y el estudio del movimiento comunista será siempre legítima, porque estamos lejos de representar hoy en día una fuerza con capacidades. Más aún en un momento de retroceso del movimiento comunista como el actual. No obstante, la forma de dirigirse a alguno de los clásicos del marxismo y a los referentes del movimiento comunista español es inaceptable, sobre todo atendiendo al origen de esta crítica. Frases como «la inmensa mayoría de líderes comunistas españoles eran unos analfabetos funcionales»³³ muestran la verdadera cara de este grupo de oportunistas que, por otro lado, cuando les interesa usan a esas mismas figuras para justificar sus aberraciones políticas.

Para enmendar la totalidad de lo que han representado los comunistas en España, y en el mundo, hace falta más humildad y respeto en la crítica, sobre todo si atendemos a los orígenes y a la trayectoria de los precursores de este grupo.

Este grupúsculo sale a la palestra *pública*, y cuando digo pública me refiero al inframundo de Twitter, gracias al impulso de Santiago Armesilla, y no antes, sino después de que se frustraran sus aspiraciones académicas. Según ellos mismos, a su proyecto solo se han sumado algunos elementos aislados del PCE, que, tras décadas de militancia, solo han sacado en claro la crítica

33 @SantiagoArmesilla (14 febrero 2022). YouTube. (Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=iGTJsZxdXCY&ab_channel=SantiagoArmesilla).



al federalismo. El acto de presentación de Vanguardia Española demostró que tienen más “followers” que simpatizantes.

En defensa del legado de los comunistas españoles

El movimiento comunista en España y, en concreto, el Partido Comunista de José Díaz fueron, y siguen siendo en la actualidad, el ejemplo y la fuente de inspiración de todos los que a día de hoy nos proponemos la gesta del cambio revolucionario en España y la reconstrucción del Partido Comunista; las fuerzas más consecuentemente revolucionarias que ha conocido el pueblo trabajador español.

Durante los años de la guerra civil española, el PCE alcanzó el punto más álgido que han tenido los comunistas en nuestro país. Los comunistas se demostraron como la vanguardia de la clase obrera, como un partido que era capaz de dirigir a enormes sectores de la misma. Un partido potente y con capacidad militar, pero que también se distinguió como la fuerza más patriótica. Hoy ese patriotismo es innegable incluso por parte de los anticomunistas más fervientes.

El PCE de esos años, hasta la degeneración de la camarilla Ibárruri-Carrillo, siempre fue defensor de nuestras tradiciones populares. Siempre se sirvió de nuestra cultura nacional progresista y de las lenguas que coexisten en nuestro país, adquiriendo, además, un papel creador en el ámbito de la cultura que ha sobrevivido hasta nuestros días. Hoy los comunistas hemos incorporado toda la cultura revolucionaria y patriota de un periodo tan prolífico como fueron los años de la guerra civil en España.

Por supuesto que han existido los comunistas españoles, de ellos somos herederos. Por supuesto que se ha analizado la situación concreta en España desde el marxismo y que se ha luchado, y mucho, para llevar ese programa revolucionario a la práctica. Nuestro legado es imborrable y el legado del PCE durante esos años es digno de nuestra más férrea defensa. La guerra se perdió, el PCE degeneró, pero los comunistas de hoy podemos tener la cabeza muy alta respecto a nuestra historia y a lo que nuestros predecesores hicieron y representaron.

Hoy en día el movimiento comunista español se encuentra bajo mínimos históricos, tras su dinamitación, tanto a nivel organizativo como ideológico, más de cinco décadas atrás. Sin caer en el romanticismo, pero tampoco en el nihilismo, se pueden dirigir multitud de críticas a la aplicación de las direc-

trices de la Komintern en España y al papel del PCE, en general, durante la Guerra Civil. Se puede poner en cuestión, por poner varios ejemplos, la propia aplicación de la táctica del Frente Popular, la constitución del PSUC y su posterior desarrollo, o el papel del PCE respecto al ejército y el gobierno republicano, entre otros. Sin embargo, estos análisis críticos no son los que se plantean desde este grupo de “críticos”. Todo se reduce a cuatro categorías simplonas, frases como «reconocían el derecho de autodeterminación y eso es un privilegio de secesión», y de un plumazo ya estaría la crítica hecha.

El desprecio, el infantilismo y la prepotencia con la que se presentan las tesis de Santiago Armesilla y sus acólitos es inigualable, con un vídeo en YouTube buscan borrar de la historia a líderes de la talla de José Díaz, Pedro Checa, Dimitrov o Stalin.

En este mismo sentido, Armesilla y sus correligionarios, de forma infantil, han concluido que la URSS cayó por el derecho de autodeterminación, asegurando que todo se debió a este “error de Lenin”. En la guerra civil rusa también el imperialismo se apoyó en la burguesía reaccionaria de naciones soviéticas para desestabilizar el país y declararle la guerra al socialismo, pero fue derrotada. La posterior decadencia de la URSS no tiene su origen en el derecho de autodeterminación, por el contrario, desde la época de Kruschov lo que practicaron fue el socialimperialismo soviético, con el que bien Vanguardia Española se podría sentir identificada.

Hablar de fracaso en la URSS y decir que cayó por reconocer la tesis leninista del derecho de autodeterminación tan solo demuestra su incapacidad. Un análisis extraído del desprecio a los hechos históricos y a los elementos más esenciales de la teoría marxista-leninista.

Estos son algunos de los ejemplos que nos permiten ver el nivel de la crítica del grupo que hoy nos ocupa, cuestiones que trataremos en más detalle a lo largo de esta serie de artículos. Veamos ahora la visión que tienen de sí mismos para comprender, en realidad, qué hay detrás de su “actividad” cibernética.

La parodia armesillista del culto a la personalidad

Revisionistas de talla mundial como Tito, Mao o Kim Il Sung han promovido su culto a la personalidad. Todos ellos se reconocieron como superadores del marxismo. Mezclaban su figura con la de Karl Marx y se regocijaban en su delirio. No obstante, ellos fueron presidentes y habían derrotado a



importantes ejércitos, y su delirio era apoyado con la ayuda de importantes bloques sociales. Sin embargo, este señor, pese a no ser nadie y sus teorías algo residual, le bastan y le sobran para reconocerse, prácticamente, como el Marx español.

Sus insoportables aires de grandeza le hacen creerse descendiente del mismísimo Cristóbal Colón. Reprueba en bloque todo lo que ha representado el comunismo español con un simple silogismo: si el alemán Marx se nutrió del filósofo idealista Hegel, también alemán, y mediante la crítica a su idealismo pudo poner el método dialéctico al servicio del estudio científico materialista de la sociedad, en España es, necesariamente, imposible entender y desarrollar el marxismo sin “nuestro Hegel”, es decir, Gustavo Bueno. Tal y como se presenta esta simple fórmula, parece que el siguiente paso es que Armesilla, mesías y creador, con base a la filosofía del español Gustavo Bueno y su mezcolanza oportunista con los textos de Marx, acabe por proclamarse, ni más ni menos, como el mismo Marx, en versión española. El chiste se cuenta solo.

En lo que comporta a su conexión con el marxismo y el leninismo, el materialismo filosófico es la herramienta filosófica en español que los comunistas del porvenir tendrán que tomar en cuenta para neutralizar desvaríos filosóficos de todo tipo. Bueno es “nuestro Hegel”, aunque no es un nuevo Hegel. Y no hace falta que lo sea porque Hegel solo hay uno, y Bueno solo habrá uno. Pero de la misma manera que el marxismo alemán no se puede entender sin Hegel, llegará un momento en que el marxismo español, y en español, no podrá entenderse sin Gustavo Bueno³⁴.

Santiago Armesilla, con el uso de categorías ajenas al marxismo, apropiándose las de Gustavo Bueno, pretende, no solo mutilar el marxismo, sino también mutilar la esencia de la propia teoría de Gustavo Bueno. Su silogismo, además de ridículo, parte de premisas falsas e idealistas. Cuando afirma que no ha existido un marxismo español, que los teóricos marxistas españoles han sido incapaces de formular un “socialismo netamente español”, es porque sus análisis no parten del estudio de la realidad y los hechos históricos. Él se pierde en categorías y vive en los “mundos filosóficos” como cualquier vulgar idealista, que, encerrado entre cuatro paredes, se cree descubridor de la verdad absoluta. En su delirio de reconocerse como un filósofo de talla universal, o mejor dicho “iberófona”, se considera el heredero y portador de un “complejísimo” sistema filosófico, por asignarle a sus desvaríos cate-

34 Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Editorial Viejo Topo. (p. 258).

gorías rimbombantes, pero hasta en esto es mediocre, porque solo se limita a repetir las que creó Bueno. Lo hace de forma póstuma al autor, muy para desgracia de los adeptos del filósofo español, porque de estar vivo sería otro más que se ríe de su mediocridad.

Bajo ningún concepto se puede afirmar que Santiago Armesilla plantee sus posicionamientos desde el materialismo dialéctico. Como ejemplo de esto, veamos cómo justifica, desde un razonamiento completamente idealista, la afirmación dantesca de que jamás ha existido un “marxismo español”:

Krausismo como fuente filosófica e ideológica de la que han bebido partidos políticos, sindicatos y grupos intelectuales, aún marxistas, en España, taponando la entrada de Hegel en ciertos ámbitos políticos y culturales decimonónicos hasta entrado el siglo XX. Combinadas, tales son las dos primeras causas que explican la identificación España = Franco que han impedido, tanto la formalización de un marxismo netamente español e iberoamericano por extensión, como plantear la cuestión nacional española de manera rigurosa atendiendo a la tradición marxista-leninista y materialista que no es tan fuerte en España como en otras latitudes³⁵.

Como decía anteriormente, son muchas las causas que se pueden estudiar en torno a la destrucción del movimiento comunista en España, pero reducirlo a una pugna entre dos filósofos alemanes de finales del s. XVIII y principios del s. XIX, dice mucho de su falso materialismo. Que en una cuestión de peso, como es el desarrollo de un movimiento revolucionario en España, este supuesto “ideólogo” ignore por completo las condiciones materiales, el desarrollo histórico de las contradicciones propias de la sociedad española, deja mucho que desear. El motor de la historia, por mucho que le pese, sigue siendo la lucha de clases. La historia la hacen los pueblos, no los filósofos.

La esencia anticomunista del “socialismo netamente español” y el proyecto político de Vanguardia Española

Entrando en el fondo, para acercarnos a la idea de un “socialismo netamente español” que defiende este grupo, tenemos que entender primero qué hay detrás de la defensa de un concepto revisionista como este, nada nuevo bajo el sol. Todos los revisionistas han procedido de la misma manera: la

³⁵ Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Editorial Viejo Topo, Barcelona. (p. 22).



mutilación del marxismo bajo supuestas especificades nacionales. Es la la-cra contra la que siempre luchó la Komintern y el propio Lenin.

La prepotencia y la falta de respeto que manifiesta en sus exposiciones contrasta con la absoluta falta de originalidad de sus escritos y discursos. Todos los eurocomunistas que le preceden hicieron suya la invención de un marxismo “nacional” bajo su propio recetario revisionista. Al igual que hizo el maoísmo en China cuando hablaba de la “chinificación” del socialismo, el titoísmo con la vía yugoslava al socialismo y todos los eurocomunistas en sus respectivos países, lo hace este grupo con su tesis programática. Por suerte para los trabajadores españoles, desde la máxima irrelevancia posible.

El X Congreso presentó la «vía italiana al socialismo» como una vía original, como un desarrollo nuevo del marxismo, como superación de las enseñanzas de la Revolución de Octubre y de todas las experiencias de las revoluciones socialistas hasta aquel entonces. En realidad, se trataba de la vía de las «reformas estructurales», de la vía revisionista, oportunista, adaptada a las necesidades ya la situación del capital monopolista italia-no³⁶.

España ha tenido ejemplos valerosos de organización comunista, pero también ha tenido ya muchos precursores e inventores de un “comunismo español”, empezando por Santiago Carrillo. Su supuesto marxismo español es anticomunismo, y de eso en España hemos tenido ya de sobra.

La Razón Comunista siempre ha mantenido un perfil bajo, se define como un órgano teórico, pseudoacadémico. Sin embargo, la presentación de Vanguardia Española se ha mostrado como el lanzamiento de un destacamento político que vendría a proponer ese “socialismo netamente español” en el terreno de la política.

La denominación elegida por este grupo, “Vanguardia Española”, parece más bien la de una plataforma de un grupo juvenil fascista de corte ultra, que la reconstrucción del Partido Comunista por parte de un incipiente destacamento. Su propia definición, que podemos leer en su programa, ofrece todavía mayor ambigüedad:

Vanguardia Española, como asociación con clara vocación de servicio a la sociedad, presenta un programa con un proyecto político definido respecto del Estado en el que se conectan la gestión de la vida cotidiana de

36 Hoxha E. (1979). *Eurocomunismo es anticomunismo*. Instituto de estudios marxista-leninista adjunto al CC del PTA, Casa editora «8 Nëntori», Tirana 1979. (p. 83). (Enlace: <https://creandopueblo.files.wordpress.com/2011/09/hoxha-eurocomunismo-es-anticomunismo.pdf>).

los trabajadores por parte de estos mismos trabajadores con una política exterior, una geopolítica y unas relaciones internacionales cuya meta sea la insubordinación de España frente al sometimiento de la Patria a intereses extranjeros constantes desde hace dos siglos³⁷.

Desde el inicio, su definición pasa por alto la división de la sociedad en clases con intereses antagónicos e irreconciliables y sustituye la lucha de clases por un supuesto “servicio a la sociedad”. No es una casualidad, ni un intento por su parte de ocultar su supuesta ideología comunista, teniendo en cuenta que en el mismo programa aseguran que su lucha principal es la consecución del “socialismo netamente español” y hablan del reconocimiento de las ideas marxistas. Es una muestra de su incompreensión del papel del partido y los principios más básicos del marxismo.

El Partido Comunista es una organización de nuevo tipo leninista, la vanguardia de la clase obrera, el instrumento de los trabajadores para la toma del poder político, la conquista del socialismo y su emancipación como clase. Sin embargo, esta definición se niega desde la base. Se programa, no solo demuestra su nulo interés en crear un partido, sino que vamos a exponer como ni siquiera se hallan interesados en constituirse como una fuerza obrera. No podemos hacer lo mismo con su concepción de la revolución, que damos por sentado que no se encuentra entre ninguno de sus objetivos, o sobre los métodos organizativos del partido, porque de todo esto no han revelado nada, y de seguro que tampoco lo harán. De facto, todo este proyecto político no es más que un nombre, con el que Armesilla y compañía pretenden seguir haciéndose los pedantes, desarrollando el mismo “trabajo militante” que tanto les caracteriza: escribir tuits, artículos, charlas de 10 personas, etc.

En todo su programa podemos ver como se atribuyen la representación de los intereses obreros, bajo la denominación ambigua de la defensa de los trabajadores en plural. La única mención a los trabajadores la podemos encontrar en su tesis de elevar a estos, de nuevo en plural, a clase nacional.

Vanguardia Española nace para elevar a los trabajadores españoles de todo origen a la condición de clase nacional³⁸.

Nosotros somos conocedores de la afirmación de Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista* respecto a esta cuestión, la cual, sin duda, difiere de los “procesos constituyentes” y los cantos de sirena electorales que tanto caracterizan a Vanguardia Española y su programa:

37 Vanguardia Española. Nuestro programa. (Enlace: <https://www.xn--vanguardiaespao-la-sxb.com/nuestro-programa>).

38 Ídem.



Se ha reprochado también a los comunistas el querer suprimir la patria, la nacionalidad. Los obreros no tienen patria. No se les puede quitar lo que no tienen. Sigue siendo nacional el proletariado en la medida en que ha de conquistar primero la hegemonía política, en que ha de elevarse a clase nacional, en que ha de constituirse a sí mismo en nación, pero de ningún modo en el sentido de la burguesía³⁹.

Marx y Engels plantearon la cuestión de elevar a los obreros a clase nacional desde el punto de vista de la lucha de clases, siendo el objetivo la toma del poder por parte de los obreros. Los clásicos, en el *Manifiesto Comunista*, subrayaron:

Aunque no por su contenido, la lucha del proletariado es, por su forma, una lucha nacional. El proletariado de cada país tiene que arreglárselas primero con su propia burguesía⁴⁰.

Sin embargo, Vanguardia Española plantea algo muy distinto en lo que se refiere a la consecución del “socialismo netamente español”:

La implantación política de nuestra doctrina ha de ser desde el poder del Estado, en todas sus capas y ramas, para que adquiriera un carácter secular y trascendental, que acabe con la hegemonía del idealismo kantiano capitalista burgués⁴¹.

¿Cómo se debe interpretar la implantación de una doctrina “desde el poder del Estado” como enuncia Vanguardia Española? En primer lugar, se sustituye la lucha de clases por la interpretación idealista de la historia y la política que tanto caracteriza, una vez más, a Santiago Armesilla. Al igual que la ausencia de un marxismo español se debía a la falta de influencia de Hegel en España, como comentábamos en el anterior apartado, en esta ocasión el poder de la burguesía se explicaría por la hegemonía del idealismo kantiano capitalista burgués. Nada más lejos de la realidad, el poder de la burguesía se explica por el control de un gigantesco aparato burocrático y militar a su servicio, que brota de posición dominante respecto a los medios de producción, por eso la toma del poder significa su derrocamiento y la construcción de uno nuevo.

39 Marx K. & Engels F. *Manifiesto Comunista*, 8ª ed. Madrid: Alianza Editorial, 2019. (p. 75).

40 Marx K. & Engels F. *Manifiesto Comunista*, 8ª ed. Madrid: Alianza Editorial, 2019. (p. 65).

41 Vanguardia Española. Nuestro programa. (Enlace: <https://www.xn--vanguardiaespao-la-sxb.com/nuestro-programa>).

Entendiendo la concepción del Estado de la que hacen uso, no es difícil adivinar que cuando hablan de elevar a los trabajadores a clase nacional, destacan este proceso por su contenido nacionalista y no por su forma. Bajo fraseología marxista y la consigna central de su manifiesto “los trabajadores son España y España son los trabajadores” pretenden ocultar el quid de la cuestión: su concepción reformista del Estado, su renuncia a la revolución y su incompreensión de las alianzas de clase necesarias para salvar a España. Su proyecto, más bien, pretende unir el destino de los obreros con el de la burguesía. Santiago Armesilla tiene más que ver con Santiago Carrillo que con Rosa Luxemburgo, con la que tanto le gusta identificarse.

Pretenden deformar el propio concepto existente sobre la sociedad socialista y presentar la democracia burguesa y sus instituciones como idóneas para realizar los objetivos socialistas, sin necesidad de recurrir a la revolución ni de destruir el aparato del viejo Estado burgués. Su Estado ideal es en efecto el actual sistema político norteamericano y sobre todo el alemán, donde imperan dos grandes partidos burgueses, que se relevan a la cabeza del gobierno [...]. De esta forma se nos vendría a crear el «socialismo italiano», el «socialismo francés», el «socialismo español», tal como anteriormente se había creado el «socialismo sueco», el «socialismo noruego», etc. En el «socialismo democrático» el Estado no debe ser el Estado de los obreros y campesinos, es decir, el Estado que preconizaban Marx y Lenin, donde en su dirección estén los obreros fabriles y los campesinos que trabajan la tierra. Los eurocomunistas buscan un Estado que sea «de todos» y su gobierno sea también «de todos». Pero este Estado «de todos» ni ha existido ni existirá jamás⁴².

En definitiva, solo se menciona a los trabajadores como sujeto nacional para la conciliación de clases al más puro estilo carrillista o maoísta. Su “socialismo netamente español” se resume en reunir a los obreros con sectores de la burguesía desde dentro del Estado, ya sea mediante reformas o parasitándolo, lo cual dejan sin aclarar. Es decir, la misma tesis de la “reconciliación nacional” defendida por los eurocomunistas españoles, tras asumir las tesis del XX Congreso del PCUS.

Por su composición de clase, su estructura organizativa y la ideología que la inspira, Vanguardia Española está demasiado lejos de ser algo parecido a un partido de tipo leninista, ni siquiera un destacamento tendente a desarrollarse como tal.

42 Hoxha E. (1979). *Eurocomunismo es anticomunismo*. Instituto de estudios marxista leninista adjunto al CC del PTA, Casa editora «8 Nëntori», Tirana 1979. (p. 61). (Enlace: <https://creandopueblo.files.wordpress.com/2011/09/hoxha-eurocomunismo-es-anticomunismo.pdf>).



El programa político de Vanguardia Española

El objetivo principal de todo comunista, que es como se define Santiago Armesilla, es la toma del poder por parte de la clase obrera y el derrocamiento del estado burgués. Estos oportunistas, sin embargo, quieren sustituirlo por «un proyecto político definido respecto del Estado en el que se conectan la gestión de la vida cotidiana de los trabajadores por parte de estos mismos trabajadores»⁴³. ¿Se os ocurre algo más ambiguo y menos definido? Se trata, en definitiva, del embellecimiento del estado actual de las cosas.

El programa de Vanguardia Española es una mezcla ambigua de teorías reaccionarias. No crea nada, tan solo es un refrito en su justa medida de reformas populistas y pasadas teorías revisionistas. El núcleo duro sería la propuesta eurocomunista de Carrillo, la cual asume la conciliación de clases como base de la unidad nacional y la vía pacífica al socialismo a través del parasitismo del Estado burgués y las reformas políticas. A esta tenemos que sumar las propuestas populistas y nacionalistas de Vox que asumen, tan solo por el peso que tienen hoy en día en el debate público. Es difícil de entender que en un programa de un “destacamento comunista” se ponga a la misma altura el modelo de Estado y derogar la Ley Integral de Violencia de Género. Demagogia en estado puro.

Estas son las propuestas incluidas en su “socialismo netamente español” respecto al Estado, que, como ellos dicen, forman un “programa político definido”:

- Nuestro modelo de Estado es republicano, centralista, unitario, presidencialista y unicameral.
- Proponemos instaurar una Asamblea Nacional Popular que supere al actual Congreso y suprima el Senado.
- Nuestra división de poderes va más allá de la existencia de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, que seguirán existiendo, pero añadiendo más poderes administrativos descendentes (gestor, planificador y fiscal en materia económica; militar, federativo y diplomático en materia de política exterior) y sus respectivos poderes ascendentes, populares, a través de los cuales se democratizará la acción de los poderes descendentes, existiendo un control mutuo entre todos ellos, organizado mediante una nueva Constitución.
- Protegeremos y reforzaremos la Caja Única de la Seguridad So-

43 Vanguardia Española. Nuestro programa. (Enlace: <https://www.xn--vanguardiaespaola-sxb.com/nuestro-programa>).

cial, la lucha de las pensiones y el patrimonio histórico del pueblo español, heredero de siglos de Historia común.

- Centralizaremos las competencias en educación y sanidad y aplastaremos el separatismo⁴⁴.

Armesilla y sus seguidores, como comentábamos, no ponen en cuestión la naturaleza del Estado actual, su esencia de clase. No escriben en torno a la lucha de clases, sin embargo, han ideado toda una propuesta de reforma constituyente que no significa, en ningún caso, una oposición real a nada.

A pesar de no decir ni una palabra sobre el derrocamiento de lo existente, se permiten el lujo de exponer un cambio formal de toda la organización del Estado: reestructuración del poder legislativo, sistema de elección, jefatura del Estado, competencias territoriales, organización administrativa, etc. No obstante, el Estado es en esencia, e incluso en la democracia burguesa más plena, un aparato burocrático y militar, un órgano de dominación de la clase capitalista y, más concretamente en nuestro país, de la oligarquía financiera.

Monarquía o República son dos posibilidades de organizar la jefatura del Estado que no son contrarias a la dominación capitalista. Exactamente lo mismo sucede con la organización territorial: en el contexto europeo podemos ver como Francia no es menos imperialista y capitalista por ser centralista y republicana. Al mismo truco se pretende acudir cuando se presenta como un cambio esencial la nomenclatura de las instituciones parlamentarias, cuando hablan de cambiarle el nombre al Congreso de los Diputados por el de Asamblea Nacional Popular. La eliminación del Senado, un poder sin apenas competencias que, de facto, tiene aún menos capacidad de la que se le atribuye. Ni siquiera ponen en cuestión la división de poderes del Estado liberal, que siempre bajo el capitalismo adolecerá de servir a los mismos intereses. Sin embargo, plantean una “propuesta estrella”, al parecer esencial para la transformación en España, como es la implementación de un sistema presidencialista, como modelo de elección del poder ejecutivo. ¿Será que en EE.UU existe un “socialismo netamente americano” por contar con un sistema de este tipo?

Ni una palabra encontramos en relación a la depuración del ejército y los órganos represivos, como la Guardia Civil y el Cuerpo Nacional de Policía, pero tampoco en relación a la legislación represiva que somete a la clase trabajadora. Nada sobre el sistema penitenciario. Nada sobre la naturaleza de clase de la justicia española con sus tribunales especiales, como la Audiencia Nacional.

44 Ídem.



Por otro lado, dedican una especial atención a reivindicar la centralización de competencias, como medida “implacable” contra los nacionalismos, como si el nacionalismo vasco y catalán se explicase tan solo por estas cuestiones y no por la capacidad económica y política de sus burguesías nacionales. Además, con el primer punto, que reivindica un estado centralista, ya se sobreentiende esta medida, sin embargo, lo recalcan en busca del aplauso fácil, creando el caldo de cultivo para que su fundación de Vox de confianza vuelva a invitar al icono de la organización a sus presentaciones en salones de hotel.

Al final, la disolución del Senado, la implementación de un sistema presidencialista, la derogación de la Ley de Violencia de Género o la recuperación de competencias nacionales pueden ser reivindicaciones válidas, siempre que estén enfocadas de forma revolucionaria, pero si, como en este caso, no van acompañadas de un programa revolucionario, son mera demagogia.

El modelo de Estado español actualmente autonómico, bicameral, parlamentarista y monárquico tiene lo mismo de socialista que uno centralista, unicameral, presidencialista y republicano, como es Francia: nada.

Junto a estas medidas que sustituyen una organización del Estado burgués por otra, se añaden medidas populistas de poco calado, como el aumento de la caja de la Seguridad Social. Ellos subrayan esta medida para señalar la insolidaridad de la burguesía catalana y vasca que, según ellos, perjudican la Seguridad Social, como si la burguesía española estuviera muy interesada en mejorar dicha caja. Nombran la ruindad de los separatistas a este respecto, pero obvian que el Partido Popular de Mariano Rajoy vació la caja de la Seguridad Social hasta el 90%. Esto no interesa porque no les es funcional para su relato populista. Esta realidad contrasta con las tesis que expuso en vida su filósofo de cabecera, Gustavo Bueno, que llegó a pedir el voto para el PP. A Armesilla no le tiembla el pulso a la hora de hacer malabares teóricos para justificar a su “maestro”, porque, al parecer, en su cabeza es posible apoyar al PP desde posiciones “revolucionarias”, aunque él, según dice, no lo haga:

- 1) Yo no voto desde hace años y voy a seguir sin votar.
- 2) No existe, actualmente en España, ninguna fuerza política que defienda el proteccionismo económico y que tenga escaños en el Parlamento.
- 3) El único partido político que tiene acceso al Gobierno y experiencia gobernando, y que defiende la unidad de España de manera explícita, es el PP. Gustavo Bueno por eso votó al PP, y mi director de tesis doctoral, Diego Guerrero, marxista, también votó al PP más de una vez.
- 4) Por tanto, en ausencia de partido comunista fuerte (cuya construcción requiere, primero, construir teoría revolucionaria y luego décadas de

construcción práctica), solo el voto a grandes partidos puede garantizar, al menos, la unidad formal de España. Incluso al PSOE.

5) En conclusión, la situación en España es tan absolutamente mala para la clase obrera y para el inexistente MCE, que solo el voto al PSOE puede garantizar algo el mantenimiento del Estado de bienestar, y el voto al PP garantizar algo la unidad de España⁴⁵.

Muchas cosas se podrían decir en torno a la caja de la Seguridad Social y la estrategia progresiva del poder económico español para empujar a los trabajadores a los planes de jubilación privada. Sin embargo, el programa de Vanguardia Española ventila la cuestión con un «protegeremos y reforzaremos la Caja Única de la Seguridad Social, la hucha de las pensiones y el patrimonio histórico del pueblo español, heredero de siglos de Historia común». Y se quedan tan anchos.

En la misma línea, cuando abordan la división de poderes en España, la Vanguardia Española nos presenta una especie de modelo, supuestamente con una esencia “popular”, que dice diferenciarse radicalmente del modelo actual por estar basado en órganos administrativos “descendentes” y “ascendentes”. Estos órganos existen en el sistema capitalista cubano, emulando una suerte de centralismo democrático –centralismo burocrático, en realidad–, y también en la China de los magnates financieros, sin que esto altere lo más mínimo la esencia del Estado, es decir, su carácter burgués. En España en la actualidad los municipios cumplen ese papel y los representantes políticos electos son de la máxima proximidad a la localidad. Los soviets no nacieron como órganos constitucionales, sino como órganos insurreccionales, como una oposición al poder del Estado zarista, cuyo objetivo era organizar la insurrección armada, basada en la unión de obreros, campesinos y soldados, como máxima expresión del nuevo poder socialista. Estos órganos *ad hoc* propuestos desde la institucionalidad constituyente por los socialchovinistas de Armesilla y compañía, no tienen nada de revolucionario y en todo caso podrían tener un carácter democrático-burgués que, dependiendo del contexto, pueden representar un avance, o todo lo contrario.

El programa de Vanguardia Española es la mejor muestra de lo ridículos que pueden llegar a ser en la práctica los delirios teóricos de Armesilla y sus acólitos. Un grupo de internet que sueña con un cambio en España basado en reformas, sin cuestionar en absoluto el estado actual de las cosas y con un desprecio absoluto a la teoría marxista y la lucha de clases.

Fermín Turia

45 @armesillaconde (3 junio 2020). Twitter. (Enlace: <https://twitter.com/armesillaconde/status/1268230076358893572>).



Referencias

Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Editorial Viejo Topo. (p. 258).

Armesilla, S. (2017). *El marxismo y la cuestión nacional española*. Editorial Viejo Topo, Barcelona. (p. 22).

Hoxha E. (1979). *Eurocomunismo es anticomunismo*. Instituto de estudios marxista leninista adjunto al CC del PTA, Casa editora «8 Nëntori», Tirana 1979. (Enlace: <https://creandopueblo.files.wordpress.com/2011/09/hoxha-eurocomunismo-es-anticomunismo.pdf>).

Marx K. & Engels F. *Manifiesto Comunista*, 8ª ed. Madrid: Alianza Editorial, 2019.

Twitter:

@armesillaconde (3 junio 2020). Twitter. (Enlace: <https://twitter.com/armesillaconde/status/1268230076358893572>).

Vanguardia Española. Nuestro programa. (Enlace: <https://www.xn--vanguardiaespaola-sxb.com/nuestro-programa>).

YouTube:

@SantiagoArmesilla (14 febrero 2022). *Autodeterminación y “comunismo”*. YouTube. (Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=iGTJsZxdXC-Y&ab_channel=SantiagoArmesilla).







**PARTIDO MARXISTA LENINISTA
(RECONSTRUCCIÓN COMUNISTA)**

ETAPA II N2